Naciones Unidas S/PV.4225



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo quinto año

Provisional

4225ª sesión

Jueves 16 de noviembre de 2000, a las 10.45 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. van Walsum	(Países Bajos)
Miembros:	Argentina	Sra. Moglia
	Bangladesh	Sr. Chowdhury
	Canadá	Sr. Heinbecker
	China	Sr. Wang Yingfan
	Estados Unidos de América	Sr. Holbrooke
	Federación de Rusia	Sr. Gatilov
	Francia	Sr. Levitte
	Jamaica	Sra. Durrant
	Malasia	Sr. Mohammad Kamal
	Malí	Sr. Toure
	Namibia	Sra. Ashipala–Musavyi
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Jeremy Greenstock
	Túnez	Sr. Cherif
	Ucrania	Sr. Yel'chenko

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

00-75069 (S)

Se abre la sesión a las 10.45 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

El Presidente *(habla en inglés)*: Deseo informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Albania, Austria y la República Federativa de Yugoslavia, en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, los Sres. Nesho (Albania), Pfanzelter (Austria) y Mladenović (República Federativa de Yugoslavia) ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, entiendo que el Consejo de Seguridad decide invitar al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, República Federativa de Yugoslavia, Sr. Bernard Kouchner, de acuerdo con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Doy la bienvenida al Sr. Kouchner y lo invito a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En esta sesión el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, República Federativa de Yugoslavia, Sr. Bernard Kouchner, a quien doy la palabra.

Sr. Kouchner (*habla en francés*): Hace 17 meses el Consejo nos dio el mandato de poner a Kosovo en marcha, administrándolo y estableciendo instituciones democráticas hasta que estuviera en condiciones de asumir la autonomía sustancial que se pide en la resolución 1244 (1999). Hemos realizado muchos progresos, importantes progresos, en esta dirección; pero también hemos experimentado reveses, y todavía quedan muchos problemas sin solucionar.

No quiero abrumar al Consejo con los detalles técnicos de esos progresos, porque estoy seguro de que tiene a su disposición un documento que resume la situación actual. Quisiera aprovechar esta oportunidad para pasar revista a algunos de los avances más importantes que realizamos a fin de cumplir el mandato que nos confirió la resolución 1244 (1999) de junio de 1999 y para señalar el rumbo que, a mi juicio, deberíamos tomar ahora.

Las elecciones municipales de Kosovo no sólo fueron reconocidas por todos como un éxito técnico, sino también, estoy convencido, como una victoria para la incipiente democracia de Kosovo. Para apreciar verdaderamente el éxito del 28 de octubre pasado debemos tener en cuenta el contexto en el que se celebraron las elecciones y todo lo que ocurrió durante los últimos 17 meses, un tiempo muy breve comparado con el de otras misiones de mantenimiento de la paz que el Consejo de Seguridad propone, crea y supervisa. Diecisiete meses son realmente muy poco tiempo.

El sábado pasado presidí la ceremonia en que el nuevo concejo municipal de Pristina prestó juramento. Había 60 hombres y mujeres presentes, elegidos por el pueblo de Kosovo en lo que fue, para ellos, la primera elección libre y democrática.

Como ya he dicho, no quiero abrumar a los miembros del Consejo con cifras, pero deseo recordarles que se presentaron 5.000 candidatos. Un tercio eran mujeres, lo que no es una cifra desdeñable. Para algunos países sería un resultado muy importante. Hubo 5.000 candidatos en 18 listas de partidos políticos, muchas listas individuales y muchas listas de interés local. El sábado pasado se celebraron ceremonias simultáneas en las 30 municipalidades de Kosovo.

La mayoría de los que fueron elegidos para el concejo municipal de la ciudad más grande de la región, Pristina, son hombres y mujeres que representan a los dos principales partidos políticos albaneses de Kosovo: la Liga Democrática de Kosovo, presidida por

el Sr. Ibrahim Rugova, y el Partido para el Progreso Democrático de Kosovo, presidido por el Sr. Hashim Thaci. También hay, y quiero subrayarlo, bosnios, turcos y ashkalis. Por el momento, lamentablemente, no hay serbios en Pristina pero sí los hay en otras municipalidades. Esta situación va a cambiar muy rápidamente en Pristina. Así lo pienso y estoy seguro de ello.

Después de mi declaración sobre el futuro democrático de Kosovo, la ceremonia fue cortésmente interrumpida por un hombre joven con traje y corbata, un Sr. Fatmir Limaj. Él es el jefe del Partido para el Progreso Democrático de Kosovo, el partido del Sr. Thaci, en Pristina. Simplemente quería decirnos lo importante que para él y sus colegas era el compromiso solemne, el juramento que iba a prestar. Insistió en que todos prestaran este juramento frente a las banderas de todas las comunidades representadas en el concejo municipal. Yo sabía que iba a hacer esta solicitud y la acepté, a pesar de que la cuestión de las banderas en Kosovo es sumamente delicada. Trajimos las banderas de las diversas comunidades. Cuando haya serbios, también estará su bandera. Esto ha sido aceptado por los representantes del partido en Pristina.

También recomendé a los participantes que no pusieran su futuro en peligro buscando sólo motivos de controversia, aun cuando éstos sean realmente sólidos. Les recomendé que más bien trabajasen juntos en pro de la democracia, la paz y el bien de la ciudad de Pristina, de la cual eran los funcionarios elegidos. La toma de juramento tuvo lugar y esta semana el concejo se reunió por primera vez para elegir un Presidente y elaborar un programa de trabajo.

He contado esta anécdota –que no considero particularmente importante– a los miembros del Consejo de Seguridad simplemente para explicar que hace 18 meses, el Sr. Fatmir Limaj, miembro del Partido para el Progreso Democrático de Kosovo, estaba en las montañas encabezando una división del Ejército de Liberación de Kosovo. Era un soldado. Sé que no ha sido fácil para él ni para los demás adaptarse de nuevo a la vida civil. No obstante, hoy es un funcionario municipal elegido, después de una campaña electoral que fue decente, carente de violencia y democrática.

El partido que él representa no tuvo tanto éxito en las urnas como el partido del Sr. Rugova, la Liga Democrática de Kosovo. Al dar cerca del 58% de los votos al Sr. Ibrahim Rugova, el pueblo de Kosovo demostró que en esta elección particular prefería la moderación y la experiencia; en resumen, la tolerancia. Esto no impidió que el Sr. Limaj y muchos de sus camaradas ex combatientes fuesen elegidos. El Partido para el Progreso Democrático de Kosovo del Sr. Hashim Thaci y la Alianza del Sr. Ramush Haradinaj –dos partidos que han salido del ex Ejército de Liberación de Kosovo– obtuvieron en conjunto el 35% de los votos. Todos han asumido el compromiso de trabajar juntos para lograr una administración unificada. Considero que esto representa un éxito notable.

Pregunto a los miembros del Consejo de Seguridad: ¿son conscientes ustedes de los ejemplos de la historia de América Latina, Centroamérica, África o Asia, o incluso de la historia de Europa? ¿Son ustedes conscientes de las “guerrillas” que se convirtieron en un partido democrático y se presentaron a las elecciones sólo un año y medio después de la lucha? ¿Cuándo hemos presenciado la transformación de una parte que fue llamada “terrorista”, “revolucionaria” y otros adjetivos en un partido político responsable que se presenta a las elecciones, transformación que en este caso parece ser un éxito, aun cuando queden algunas dudas?

Sí, las elecciones municipales del mes pasado fueron un gran éxito, porque técnicamente hablando la tarea asumida por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) –que debería ser felicitada por el éxito– y la Misión Provisional de Administración de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) no fue simple, sobre todo porque esas elecciones fueron el resultado de una verdadera transformación política. Inmediatamente después de que el Sr. Fatmir Limaj planteara la cuestión relativa a las banderas y con la misma cortesía, el representante del partido del Sr. Rugova, la Liga Democrática de Kosovo, dijo: “Estoy totalmente de acuerdo con la posición adoptada por el representante de la oposición”. Ya en ese momento, y con respecto a un tema tan delicado, la oposición y la mayoría estaban participando en el proceso democrático.

Los miembros del Consejo saben perfectamente bien cuál era la situación en Kosovo cuando llegamos en 1999: una sociedad en colapso, sin infraestructura, carente de instituciones, en un estado de crisis; una población traumatizada por 40 años de comunismo y 10 años de apartheid; 800.000 refugiados en campamentos ubicados más allá de las fronteras; violencia endémica, incluso si se considera esta violencia como parte de una tradición, como si estuviera arraigada en la tradición. Por supuesto, esta violencia debe ser denunciada

cuando es empleada contra los serbios, pero esa violencia existe desde hace mucho y se afianzó en los últimos siglos. A comienzos del año pasado no había dirigentes capaces de organizar como los hay ahora, merced a los esfuerzos especiales que nosotros y la comunidad internacional hemos realizado sobre el terreno. No había dirigentes albaneses de Kosovo capaces de entablar un diálogo. Recordemos que aquellos que buscaban el poder encabezaban tres gobiernos paralelos y separados. Había un parlamento y un Presidente que no estaban de acuerdo y obstaculizaban nuestros empeños por establecer una autoridad administrativa única y legítima. A fin de año, después de meses de negociaciones y esfuerzos, pudimos convencer a estas personas de que disolviesen esas estructuras –las disolvieron– y desde entonces no hemos escuchado una palabra acerca de tales estructuras. Los albaneses de Kosovo y las otras minorías han permanecido fieles a su palabra. Cuando decidieron, en un acuerdo firmado el 15 de diciembre de 1999, unificar las estructuras administrativas múltiples provisionales, eso fue un éxito. Desde entonces no hemos escuchado una palabra del Gobierno del Sr. Rugova, del Gobierno del Sr. Thaci, del parlamento o del Presidente.

Aquí pregunto nuevamente a los miembros del Consejo: ¿conocen ejemplos de operaciones de mantenimiento de la paz que fueron consideradas imposibles y que tuvieron éxito, al menos en lo que se refiere a unir al pueblo, a las diversas facciones políticas –a menudo en pugna, a veces en conflictos fratricidas–, en beneficio del interés superior de una región?

En lo que se refiere a las elecciones, permítaseme decir ante todo que estoy muy orgulloso –quizás no tenga otra oportunidad de decírselo al Consejo– de la labor que ha sido realizada por el equipo que he tenido el honor de dirigir. Miembros del Consejo de Seguridad: este es vuestro equipo, ciertamente el equipo de las Naciones Unidas, y también el equipo de la Unión Europea, el equipo de la OSCE, el equipo de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y de todos aquellos que establecieron el marco, los cuatro pilares, como se los ha llamado, de esta misión muy especial y muy productiva que es la UNMIK. Estas personas trabajaron noche y día, siete días por semana, algunas de ellas durante los dos últimos años. Y ahora, cansadas pero creo que felices, están comenzando a dejarnos.

Antes de que todos los veteranos se vayan, quiero decirles cuánto aprecio no solamente su dedicación, su éxito y su perseverancia sino también la amistad y el espíritu que prevaleció entre los elementos tan disímiles, dadas las estructuras totalmente separadas de la UNMIK. No quiero que estas palabras de satisfacción vayan separadas de lo que debo manifestar a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Por supuesto, no pude reunirme con todos los contingentes que participaron —45.000 efectivos de la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR)— pero quiero dirigirles también a ellos y a sus comandantes estas palabras de agradecimiento y aprecio. Sin ellos no habría habido éxito y, por cierto, las elecciones no se hubieran celebrado.

Nos enorgullecemos mucho de que la campaña electoral haya tenido lugar sin muy poca manipulación y, sobre todo, casi sin actos de violencia. De hecho, la KFOR y la policía de la UNMIK señalaron que el 28 de octubre fue la jornada menos violenta desde la llegada de la Misión el año pasado. La participación fue también muy elevada: votaron 721.000 personas, el 79% de los inscritos. Cuando pienso lo que sucede en algunas democracias puedo decir una vez más que me enorgullezco del equipo que tuve el honor de dirigir. De los votos válidos, menos del 5% de los sufragios fue declarado nulo y menos del 2% de los votantes no figuraba en los padrones electorales definitivos.

Como recordarán, el tema de las elecciones suscitó aquí muchos debates. Al principio no todos estaban convencidos, pero estas elecciones constituyeron un éxito técnico notable, y las Naciones Unidas, con sus asociados de la OSCE, iniciaron un proceso de inscripción en las listas electorales, comenzando desde cero en un lugar donde ni siquiera había una lista de votantes y en el que la población no tenía ninguna experiencia real de procesos democráticos y, en gran medida, ni siquiera tenía documentos de identidad. Me atrevo a decir que después de 10 años bajo la dirección del Sr. Milosevic no había quedado identidad personal ni identidad comunitaria. Por supuesto, el día de las elecciones hubo dificultades de organización, y estamos aprendiendo lecciones que tendremos en cuenta al preparar las elecciones generales. De conformidad con la resolución 1244 (1999), quisiéramos organizar la celebración de esas elecciones el próximo año y personalmente espero que podamos hacerlo para la primavera.

Hace 10 días certifiqué los resultados de las elecciones para el conjunto de las 30 municipalidades de Kosovo, con excepción de tres municipalidades del norte: Leposavic, Zvecan y Zubin Potok, municipios

esencialmente serbios. Lamentablemente, la baja tasa de participación no permitió que pudieran considerarse válidos los resultados. Les recuerdo nuevamente que en el momento de la inscripción los secuaces del Sr. Milosevic impidieron en forma física a los miembros de la comunidad serbia que querían inscribirse que lo hicieran. Ese no es el caso en este momento. Las cuatro agrupaciones serbias desean participar, y participarán.

En los próximos días procederé a nombrar a los miembros de los tres concejos municipales que no he certificado y designaré a serbios y a miembros de otras minorías en todos los lugares, en todas las municipalidades donde sea necesario. Tengo previsto celebrar elecciones anticipadas el año próximo en las municipalidades donde los serbios de Kosovo podrán unirse a las estructuras municipales y participar plenamente, en pie de igualdad. Quisiera agregar que los miembros de las minorías de las comunidades en las que haré nombramientos serán miembros de pleno derecho y participarán en la votación. Sencillamente en un principio se les impidió participar en la votación para la presidencia de esas municipalidades, pero ellos serán miembros como los demás.

Puesto que estoy hablando de los líderes serbios de Kosovo, quiero decirles que los seguidores del Sr. Milosevic, al igual que los otros, se reunieron la semana pasada por primera vez —las cuatro agrupaciones— en mi oficina, y están dispuestos a participar en las nuevas estructuras administrativas. De hecho, así lo exigen. Naturalmente, tienen condiciones, pero eso es normal. Las deliberaciones están comenzando. Los oficiales serbios se han fortalecido con los cambios afortunados que tuvieron lugar en Belgrado. Están ahora más dispuestos a participar pero, obviamente, necesitan un poco más de tiempo para alinear sus actitudes con las nuevas actitudes democráticas de Belgrado, cosa que entiendo perfectamente. Repito: nombraré miembros adicionales en otros concejos municipales a fin de que todas las comunidades —por supuesto, no sólo me refiero a las serbias, sino también a las turcas, las bosnias, las gorancíes y las ashkalis— estén representadas si ahora no lo están en un nivel suficientemente elevado. Más de una docena de partidos más pequeños y sus candidatos también ocuparon puestos en los concejos municipales gracias al sistema de representación proporcional. Estoy muy satisfecho de que muchos de los funcionarios elegidos sean mujeres.

En este momento, ahora que se conocen los resultados, debemos llevarlos rápidamente a la práctica. Hemos convenido en un programa para las actividades principales y deseamos establecer las estructuras básicas para todas las municipalidades antes de Navidad. Todos los meses —y con más frecuencia, de ser necesario— presidiré la reunión de los presidentes de los concejos municipales de Kosovo. Los dirigentes de todos los partidos políticos se han comprometido a aceptar los resultados y ahora comenzarán a encargarse del traspaso institucional de las responsabilidades. En la mayoría de las municipalidades eso significará que las partes que se habían atribuido puestos hace un año y medio tendrán que cedérselos a sus sucesores que han sido elegidos. Esta será una verdadera prueba de madurez política. La auténtica democracia en Kosovo debe empezar allí mismo, a nivel local.

Una vez más, me pregunto si ustedes conocen otros ejemplos en los que un año y medio después de un amargo conflicto, como la guerra de Kosovo, una autoridad impuesta se haya transformado en una autoridad elegida. Me gustaría aprovechar la experiencia de otros ejemplos similares.

Estoy convencido de que los habitantes de Kosovo están decididos a demostrar que son aptos para la democracia. No puedo dejar de destacar que ellos también se benefician en gran medida de los afortunados acontecimientos de Belgrado, que generaron intercambios democráticos positivos entre Belgrado y Pristina. De hecho, los acontecimientos de Belgrado tuvieron consecuencias muy positivas en Kosovo. Los albaneses de Kosovo, los dirigentes y todos en general acogieron con beneplácito los acontecimientos como una contribución a la estabilidad regional, aunque —no vamos a disimular los hechos— estos cambios no hayan acallado totalmente los deseos de independencia. Desde los extremistas hasta los moderados, desde los que no se puede denominar de izquierda hasta los que no se puede llamar de derecha, todos los habitantes de Kosovo afirman que están decididos a no volver nunca a estar bajo el dominio de Belgrado, como en el pasado.

Sin embargo, todo está contenido en la pequeña frase “como en el pasado”. Lo que en la resolución 1244 (1999) se les garantiza —y esa resolución se ha convertido en la piedra angular de toda construcción para el futuro— y lo que el Sr. Kostunica aceptó, al igual que todos los dirigentes de Kosovo, no tiene nada que ver con la situación que prevaleció en el pasado. Habrá deliberaciones, pero lo que era difícil de aplicar en la oscuridad ahora, en la claridad de las aceptaciones, se esta convirtiendo en la necesidad imperiosa de

aplicar la resolución 1244 (1999), que constituye la propia base de nuestras iniciativas.

Para que se produzcan las deliberaciones necesarias, para que los habitantes de Kosovo, que han demostrado tanta madurez democrática, se puedan beneficiar, espero, como ya dije, que podamos celebrar elecciones generales lo antes posible. Son indispensables, lo que no nos sorprende, porque constituyen el seguimiento lógico la aplicación de la resolución 1244 (1999).

Puesto que me estoy refiriendo a los hechos, permítaseme decir que los habitantes de Kosovo, que han gozado de apoyo a nivel mundial, están preocupados por un hecho importante. Están preocupados porque la atención y las prioridades de la comunidad internacional se han volcado hacia Belgrado. Piensan que ahora ellos podrían ser dejados de lado. No digo que eso sea una realidad. Podría citar algunos ejemplos de ese peligro, desde el punto de vista económico, pero digo que psicológicamente, sociológicamente, políticamente e históricamente, los habitantes de Kosovo están preocupados porque las visitas se dirigen ahora a Belgrado y no a Kosovo. Esto no se aplica a todos y doy las gracias a quienes nos han visitado, pero existe una preocupación que hay que tener en cuenta desde una perspectiva política.

Los habitantes de Kosovo también siguen siendo escépticos en cuanto a la construcción de la democracia en Serbia. Desde luego, dan la bienvenida a los dirigentes y quedan a la espera, pero dudan —ya han expresado esas dudas— de la voluntad del Presidente Kostunica de introducir cambios radicales en la política de Belgrado hacia Kosovo. Cabe recordar que los contactos de la UNMIK con Belgrado se produjeron desde el mismo principio y que fueron muy productivos. Ayer, por ejemplo, una delegación de Belgrado visitó Pristina y se discutió a fondo el problema de los prisioneros. Se adoptaron varias decisiones no sólo para facilitar el acceso a los presos albaneses en las cárceles serbias sino también para dar garantías —aplicables a todos los serbios— de una futura votación sobre una ley de amnistía. Evidentemente, la iniciación del diálogo entre Belgrado y Pristina encierra muchas lecciones y una gran promesa para los años venideros.

He tratado de convencer a los habitantes de Kosovo de la buena voluntad expresa de los dirigentes de Belgrado. Sin embargo, puedo entender también que el Sr. Kostunica necesita tiempo. Simplemente quiero que no olvidemos aquí que los sufrimientos no se produjeron en un pasado lejano; en términos históricos, 18 meses no son nada. No debemos olvidar lo cercano de los sufrimientos ni quiénes sufrieron. Son los albaneses de Kosovo los que más sufrieron en los últimos años. Damos la bienvenida a la democracia en Belgrado, pero no nos olvidemos demasiado pronto de los meses y años que acaban de transcurrir.

Abrigo la ferviente esperanza, al igual que los habitantes de Kosovo, de que los prisioneros albaneses de Kosovo se beneficien rápidamente de la ley de amnistía. Creo que estamos en el buen camino. Estoy seguro de que las relaciones entre las dos comunidades van a mejorar considerablemente, aunque esas preocupaciones sigan siendo muy fuertes. Quiero recordar que sólo ayer hubo en Pristina una manifestación de 100.000 personas. Desde hace ocho días las esposas y los hijos de los detenidos duermen diariamente en la calle delante del teatro nacional. La inquietud es fuerte porque, como saben los miembros, ha habido motines en las cárceles serbias y los que se hicieron con el poder en ambas prisiones eran criminales comunes serbios. Esas preocupaciones son graves y no se han disipado. Día y noche los habitantes de Kosovo se manifiestan delante de nuestras oficinas.

Reitero que los acontecimientos en la República Federativa de Yugoslavia han renovado la confianza de los dirigentes serbios en Kosovo y están más abiertos a la cooperación. Los dirigentes albaneses también tienen confianza. Y en el futuro será así para todas las comunidades. Estoy seguro de que se iniciará un diálogo constructivo, sobre todo y ante todo, entre la UNMIK y Belgrado —en realidad ya ha comenzado— y entre Belgrado y los dirigentes de las comunidades de Kosovo. Por ejemplo, los asuntos económicos y judiciales han sido objeto de reuniones fructíferas.

No puedo dejar de subrayar que toda la labor de la UNMIK se basa en la resolución 1244 (1999), pero, como expliqué en el Consejo de Asuntos Generales de la Unión Europea el 9 de octubre, todos tenemos que recordar que la situación en Kosovo no ha cambiado radicalmente por la llegada de dirigentes democráticos a Belgrado. De momento, no ha producido ningún cambio en la vida cotidiana en Kosovo. El enfrentamiento entre las comunidades que ha durado 12 siglos no ha desaparecido; sería infantil creerlo. Es un tipo de enfrentamiento muy particular. Quizá no esté usando la palabra adecuada, pero sin duda este es uno de los pocos lugares del mundo en donde varias comunidades han podido

vivir una al lado de la otra sin mezclarse, hablarse o conocerse realmente. Eso no ha desaparecido.

Durante mucho tiempo esperé que el pueblo serbio tuviera unos dirigentes democráticos y estoy encantado de que ya los tenga. Sin embargo, eso no arregla los problemas de la noche a la mañana. Ciertamente no se pueden borrar los sentimientos profundos de los habitantes de los Balcanes, en particular de Kosovo, basados en su propia historia y en las relaciones familiares y en las circunstancias en que sus seres queridos desaparecieron, languidecen en la cárcel o no han podido desarrollar un futuro digno para ellos mismos.

A pesar de todos esos avances, Kosovo sigue siendo una sociedad en crisis. No puedo recordar nada más triste que el brutal asesinato la semana pasada de cuatro ashkalis que habían vuelto justo dos días antes a sus hogares destruidos en una región de mayoría albanesa. Fue una matanza horrible. Junto con el General Cabigiosu, Comandante de la Fuerza de Kosovo, estamos haciendo todo lo posible para encontrar a los autores. Consideramos esos tremendos asesinatos como un mal presagio para el retorno legítimo de todas las comunidades a sus regiones de origen. Esos cuatro ashkalis se sintieron lo suficientemente seguros como para retornar sin protección, pero en Kosovo nadie puede ahora sentirse seguro a pesar de todos los progresos que se han hecho. Los extremistas siguen tratando de destruir las posibilidades de democracia. Están siempre alerta y por lo tanto nosotros tenemos que permanecer igualmente vigilantes y mantener nuestra presencia militar y nuestros compromisos económicos durante algún tiempo.

¿Qué ocurrirá mañana? La última vez que hablé aquí, me referí a un plan político para una autonomía sustancial. Lo denominé un pacto entre la UNMIK y la sociedad de Kosovo. Todos nuestros asociados de Pristina y de Belgrado están de acuerdo. Repito que la resolución 1244 (1999) es la base de nuestro futuro trabajo; y lo seguiré repitiendo una y otra vez. Pero hay otro elemento. Cada uno de los albaneses quiere la independencia. Esa paradoja significa que si se trata de resolver de modo inmediato la cuestión del estatuto definitivo de Kosovo podría llevar muy rápidamente a otro conflicto. No habrá estabilidad en los Balcanes mientras no haya estabilidad en Kosovo. La estabilidad en Kosovo no se puede limitar sólo a Kosovo, debe abarcar a toda la región.

Por consiguiente, ahora debemos acelerar el proceso de definir esa autonomía sustancial y desarrollar instituciones de autogobierno —como se dice explícitamente en la resolución 1244 (1999)—, en las cuales los habitantes de Kosovo compartirán una responsabilidad todavía mayor en la administración de Kosovo. Esto es muy urgente después de haberse celebrado las elecciones municipales que llevaron a los representantes locales elegidos democráticamente a optar por la moderación. Afirmo que debemos actuar rápidamente para organizar elecciones en todo Kosovo, más concretamente para elegir un Parlamento. Propongo que esas elecciones generales se celebren a principios de año, a ser posible en primavera. Se ha constituido ya un grupo de trabajo en el que participan el Grupo de los Ocho, las Naciones Unidas y el Grupo de Contacto, sobre la base del trabajo ya realizado por esas instituciones, para estudiar una posible constitución provisional.

Permítaseme decir unas palabras a propósito de las elecciones generales. Hasta la fecha, nadie nos ha pedido que organicemos las elecciones correspondientes al parlamento serbio, cuya celebración está prevista para el 23 de diciembre de 2000. En mi calidad de Representante Especial del Secretario General, deseo afirmar hoy aquí que la UNMIK no puede de ninguna manera organizar esas elecciones. De hecho, los equipos de la OSCE, que fueron tan eficaces en las elecciones de octubre, han abandonado Kosovo; algunos miembros han ido a Bosnia para colaborar allí en la organización de las elecciones. Actualmente siguen existiendo grandes problemas en materia de seguridad. Para celebrar las elecciones habría que enviar más tropas de la OTAN, y les recuerdo que estas tropas han sido rechazadas de manera inequívoca por los dirigentes más moderados de Kosovo.

¿Cómo se nos puede pedir que organicemos esas elecciones? No hay reglamentos internacionales ni tampoco europeos en vigor; de hecho, no hay listas electorales, porque a los serbios de Kosovo no se les permitió inscribirse. La falta de listas electorales es una de las razones por las que no accedimos a celebrar las elecciones de septiembre. No recibimos ninguna petición oficial. No voy a referirme a todos los demás elementos de naturaleza legal, política o psicológica que están presentes, pero quiero decir al Consejo que es imposible desde el punto de vista técnico.

Por tanto, queda mucho por hacer. No podemos dormirnos en nuestros laureles. En la Misión que he tenido el honor de dirigir nadie pensaba en el

reconocimiento personal, en las medallas o en la gloria; así nadie podía sufrir desilusiones. El arduo trabajo realizado culminó en las elecciones que, en mi opinión, han sido un éxito total. El Consejo nos pidió que lo hiciéramos, a pesar de que tenía sus dudas sobre la factibilidad de conseguirlo. Lo hicimos en nombre del Consejo de Seguridad. Ahora debemos avanzar a la etapa siguiente, en la que se planteará un desafío similar, o incluso mayor, para la presencia internacional en Kosovo y, finalmente, para la retirada de esa presencia.

Quiero que cada uno de los miembros del Consejo recuerde conmigo a los miembros de la Misión internacional que perdieron la vida en las escarpadas tierras de Kosovo. Ellos creían en su compromiso internacional; creían en la fuerza de su presencia y de su trabajo. Pienso en ellos hoy, como pienso en todos aquellos cuya muerte, cuyo asesinato, no pudimos impedir, en particular en los miembros de las comunidades minoritarias y de la comunidad serbia. Cada uno de esos asesinatos —que nos mantuvieron a mí, a mis amigos y a mi maravilloso adjunto, Jock Covey, despiertos por las noches— fue un duro golpe para nosotros, un fracaso.

La Misión consiguió muchos éxitos inesperados. Hubo mucha entrega por parte de los representantes de los miembros del Consejo. Sin embargo, al mismo tiempo, y por desgracia, hubo muchos fracasos del tipo que he mencionado; pero estos no pasarán a la historia. Con el tiempo se verá que esta misión de mantenimiento de la paz, junto con la labor que está realizando mi amigo Sergio Vieira de Mello en Timor, constituyen un paso adelante, al igual que el informe Brahimi.

No teníamos simplemente la intención de imponer la paz; queríamos construir una región de la nada. Era una región sin administración, sin tecnología, sin recursos, sin policía, sin ley, sin justicia; pero ha sido una aventura apasionante, y espero que los cientos de personas que participaron en ella, cuyo futuro en una u otra misión de las Naciones Unidas no es de ningún modo seguro, sean recordadas con cariño. Pienso en ellas.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Kouchner por su inspirada exposición informativa. Queda abierto el debate para que los miembros del Consejo formulen sus preguntas y observaciones.

Sr. Holbrooke (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Es realmente un honor dar la bienvenida una vez más al Consejo de Seguridad al Sr. Kouchner, que es su casa fuera de Prístina. Deseo felicitarlo por su extraordinariamente conmovedora, importante y completa presentación y, en nombre de mi Gobierno, por sus extraordinarios logros en Kosovo durante el último año y medio. Me uno a él en el recuerdo de los valientes miembros del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas que murieron en Kosovo, y en otros lugares, en aras de la paz.

Hace alrededor de tres semanas, cuando visité al Sr. Kouchner en Kosovo, vi con mis propios ojos el progreso que ha descrito hoy. ¿Quién hubiera imaginado hace poco más de un año que Kosovo iba a llegar hasta donde está hoy? Los logros se deben al dinamismo y a las dotes de mando del Sr. Kouchner y al esfuerzo de toda la comunidad internacional. El éxito de las elecciones municipales del 28 de octubre es un testimonio de este esfuerzo. La dirección inspirada y dinámica del Sr. Kouchner ha ayudado a iniciar la reconstrucción de una sociedad destrozada y desmoralizada.

Antes de hablar del futuro —que debemos hacerlo— recordemos cuántas de las cosas que se advirtieron y predijeron en este Salón no han ocurrido, cuántas críticas eran injustificadas a la luz de lo sucedido. Reconozcamos que a pesar de las dificultades los esfuerzos de las Naciones Unidas en Kosovo han impedido que continúe la violencia y que, a raíz del inesperado cambio de dirección política en Belgrado que no estaba previsto entonces, se han creado nuevas oportunidades.

Contrariamente a lo que predecían muchos, y algunos de los presentes en este Salón, no hubo violencia en las elecciones, como ha subrayado el Sr. Kouchner. La participación fue alta y el proceso pacífico. El voto recayó principalmente en los líderes civiles moderados. Quiero señalar que los líderes de los dos partidos más votados, Ibrahim Rugova y Hashim Thaci, se dirigen en estos momentos a Dayton, Ohio, para participar en la celebración del quinto aniversario del Acuerdo de Paz de Dayton sobre Bosnia. Esto de por sí ya es simbólico y representativo, porque —como saben todos los miembros— una de las quejas de los albaneses es que en Dayton no se debatió sobre Kosovo. Esto no es verdad; de hecho, en Dayton se debatió varias veces sobre Kosovo, pero no fue posible el acuerdo porque los tres líderes allí presentes —Milosevic, Izetbegovic y Tudjman— se negaron a debatirlo, y teníamos otros asuntos que tratar.

Sin embargo, el hecho de que ahora estén viajando a Dayton para celebrar el quinto aniversario de los

acuerdos de Bosnia refuerza el argumento del Sr. Kouchner de que la paz en Kosovo es esencial para la estabilidad regional; demuestra el carácter primordial que tiene la aplicación del Acuerdo de Paz de Dayton en todo lo que estamos haciendo, y es un acto sumamente simbólico en muchos otros aspectos. Sé que muchos de los presentes en este Salón y muchos otros irán a Dayton, y tendré mucho gusto en verlos allí. Yo partiré para Dayton muy pronto.

El Sr. Kouchner señaló también los problemas que aún persisten en la región, y especialmente en Kosovo. No debemos pasarlos por alto. El problema básico es que, en realidad, las dos comunidades no simpatizan. La amargura y la enemistad entre ellas son mucho más profundas que las que existen en Bosnia. Concuerdo con el Sr. Kouchner en que llevará tiempo resolver esto. Han transcurrido cinco años desde Dayton y todavía estamos muy lejos de lo que queríamos lograr, aunque el adelanto ha sido notable. Si ese adelanto se mantiene, si no nos descorazonamos en Bosnia, si perseveramos en la tarea, alcanzaremos nuestras metas.

Kosovo está en una etapa más nueva de su desarrollo; apenas hace un año que terminaron los bombardeos, se inició la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y entraron las tropas de la Fuerza de Kosovo (KFOR). Mucho de lo que vi me resultó alentador, pero no tenemos que engañarnos. La amargura es profunda. El boicot serbio de las elecciones de 28 de octubre y su deseo de participar en la elección de los dirigentes de la República de Serbia es una manifestación de la cuestión honda, no resuelta, del estatuto, que, de conformidad con la resolución 1244 (1999), debe tratarse en una fecha futura. Hablé sobre esto con los principales líderes albaneses y serbios cuando estuve en Kosovo. Me complace que el Sr. Kouchner siga aplicando una fuerte estrategia de presión en pro de la reconciliación.

Estos serios problemas son el resultado de siglos de enfrentamiento étnico en Kosovo. Reitero que no era lo mismo en Bosnia. La controversia étnica en Bosnia era superficial y manejable. Esta es mucho más profunda. La lucha étnica en Kosovo se vio especialmente agudizada por los años de represión y desconfianza generadas por el régimen de Milosevic.

La República Federativa de Yugoslavia tiene ahora un Presidente democráticamente elegido. La República Federativa de Yugoslavia es ahora Miembro de las Naciones Unidas y de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). Hoy tengo la satisfacción de anunciar que los Estados Unidos y Yugoslavia establecerán relaciones diplomáticas en los próximos días. Es para mí un gran placer dar hoy la bienvenida al Encargado de Negocios yugoslavo. Espero con mucho interés escucharlo hablar esta mañana en nombre de Yugoslavia. Esa será la segunda vez que un representante yugoslavo hace uso de la palabra ante el Consejo de Seguridad en las tres cortas semanas transcurridas desde el ingreso de Yugoslavia a las Naciones Unidas; otra muestra de la rapidez y eficacia con que trabajan el Presidente Kostunica y el Ministro de Relaciones Exteriores Svilanovic y sus colegas. Cuando me reuní con ellos en Skopje y en Nueva York me sentí profundamente impresionado por su compromiso con la democracia y el imperio del derecho, la cooperación regional y la plena aplicación tanto del Acuerdo de Dayton como de la resolución 1244 (1999).

El Presidente Kostunica hizo referencia a sus tres “constituciones”: la Constitución de Yugoslavia, la resolución 1244 (1999) y el Acuerdo de Dayton. También dijo que aceptaba que el Acuerdo de Dayton y la resolución 1244 (1999) tenían el efecto de tratados internacionales. Celebramos ese compromiso con el imperio del derecho, que hace que las posibilidades de reconciliación en Kosovo sean muy grandes. Como he dicho antes, y quiero repetir hoy aquí, la región todavía no ha absorbido todas las consecuencias del “terremoto” que tuvo lugar en Belgrado el mes de septiembre. Las oportunidades sólo están comenzando a aclararse. Me explayaré más sobre esto en Dayton mañana por la noche, cuando hable más detalladamente acerca de estas cuestiones.

Me siento alentado por lo que dijo el Sr. Kouchner en el sentido de que el proceso de ejecución de la resolución 1244 (1999) se ha iniciado bien. Se han establecido los concejos municipales. La autonomía a la que se exhorta en esa resolución está comenzando a forjarse. Se están efectuando nombramientos de serbios y de miembros de otras minorías en los concejos, y abrigo la esperanza de que participen. Según la exposición informativa que acabamos de escuchar, sí lo harán, pero todos sabemos que las cosas pueden cambiar. Seguiré esos acontecimientos con gran atención.

Estas tendencias deben continuar. Kosovo debe tener la oportunidad de desarrollar plenamente la autonomía democrática a la que se exhorta en la resolución 1244 (1999). Al respecto, apoyo firmemente el pedido del Sr. Kouchner de que se celebren elecciones

generales en Kosovo lo antes posible, con la participación de todos los grupos de Kosovo. Diré lo que él no dijo: que cuando estuve en Pristina tuvo lugar una controversia en el seno de la comunidad internacional acerca de cuándo debían celebrarse dichas elecciones. Muchos miembros de la OSCE pensaban que no podían celebrarse antes de que transcurriera un año.

En cuanto a mí, me adhiero a la preferencia del Sr. Kouchner por unas elecciones rápidas. Pienso que una demora de un año sería un error tremendo. Opino que la idea de que se necesita un año para prepararlas es ridícula. Quiero ser lo más claro posible sobre el particular. Seguiremos insistiendo en que se celebren pronto. Cuanto más esperemos, más difícil será realizarlas, y más probabilidades habrá de que dependan de una serie de cuestiones erradas. Por lo tanto, apoyo firmemente el pedido de mi amigo de que se celebren elecciones a la mayor brevedad. Seguiré oponiéndome a la continua postergación que propugnan algunos miembros de la OSCE por lo que llaman razones técnicas pero que, en realidad, son razones burocráticas.

Con respecto a las elecciones de 23 de diciembre para el gobierno de Serbia, también expreso mi firme apoyo a lo que acaba de decir el Sr. Kouchner, pero quiero subrayar otro aspecto que estaba implícito —no explícito— en su declaración. Me refiero a que las elecciones que se celebrarán en Serbia el 23 de diciembre serán de una importancia inmensa para el futuro de la región. Nada de lo que él dijo, ni de lo que yo esté por decir, debe malinterpretarse como que menoscaba nuestro firme apoyo a esas elecciones. Esas elecciones tienen una gran importancia histórica. El pueblo serbio necesita expresarse claramente acerca de quiénes desean que gobierne Serbia.

No voy a discutir hoy acerca de la legalidad de las elecciones serbias en comparación con la legalidad de las de la República Federativa de Yugoslavia, ni de las complejidades que plantea la resolución 1244 (1999) con respecto a ello. Estas son cuestiones muy difíciles. Simplemente diré que faltan ocho semanas para la celebración de las elecciones. Si el Sr. Kouchner dice que la UNMIK no puede hacer lo que tiene que hacer para que esas elecciones sean posibles desde el punto de vista técnico —y permítaseme agregar que los comandantes de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) nos dijeron a mí y a otros que si la UNMIK dirigiera esas elecciones haría falta un gran número de batallones de combate adicionales para mantener la seguridad sobre el terreno—, eso es aceptable para mi Gobierno. Por lo tanto, los Estados Unidos apoyan la opinión del Sr. Kouchner de que la UNMIK y, por extensión, la KFOR, no pueden dirigir las elecciones en Kosovo por razones técnicas, independientes de las complicadas cuestiones jurídicas, que no vamos a poder resolver hoy aquí. Reitero nuevamente que esto se enmarca dentro del contexto del apoyo más firme posible a la República de Serbia, en la República Federativa de Yugoslavia, para que celebre esas elecciones de manera libre y democrática, y exprese la voluntad del pueblo de la República de Serbia.

Por último, permítaseme referirme al problema de los detenidos y las personas desaparecidas. La gran importancia de esa cuestión y la insistencia con que se plantea exigen que la encaremos. Nos alienta el apoyo del Presidente Kostunica a una ley de amnistía y la liberación de la Sra. Brovina. La rápida liberación del resto de los prisioneros reduciría sustancialmente la crisis en Kosovo. Espero que se avance en ese sentido.

Quiero terminar con una nota personal acerca del Representante Especial del Secretario General, mi amigo y colega Bernard Kouchner, con quien ya he trabajado durante ocho largos años en la búsqueda de la paz en los Balcanes y cuya carrera anterior en otras partes del mundo, con Médicos sin Fronteras y otros grupos, no es necesario reiterar aquí. Los Estados Unidos no sólo lo apoyan firmemente, sino que también lo admiran y le agradecen sus notables esfuerzos en las circunstancias más difíciles. Sin su liderazgo, su fortaleza y sus esfuerzos el progreso de este último año y medio sin duda no habría sido posible.

He observado que el Sr. Kouchner se ha referido en diversas ocasiones indirectamente a la posibilidad de que quizás no vuelva a informar al Consejo de Seguridad desde su puesto actual. Ha sido muy sutil, pero soy un diplomático observador avisado y he escuchado las referencias. Espero que esto no sea cierto, y francamente lo dudo. Creo que le veremos de nuevo en este Salón antes de que se vaya y yo, personalmente, deseo verlo aquí. Necesitamos su liderazgo, su orientación, mientras esté dispuesto a hacer los sacrificios personales, que son muy considerables, que conlleva esta tarea extraordinariamente difícil.

Sr. Presidente: Cuando Bernard Kouchner se vaya, si se va —en definitiva toda la gente abandona trabajos, especialmente cuando son tan difíciles y tan exigentes como éste y requieren tanto sacrificio personal– espero que el Secretario General pueda encontrar un

sucesor tan extraordinariamente valioso como la persona que hemos escuchado hoy.

Sr. Chowdhury (Bangladesh) (*habla en inglés*): Celebro cordialmente que el Sr. Bernard Kouchner haya venido a informarnos en el Consejo. Se han producido algunos acontecimientos muy importantes en la región desde la última vez que lo escuchamos en septiembre. Su información actualizada y sus opiniones resultan por tanto muy oportunas para el Consejo. Su exposición de esta mañana ha sido muy completa, equilibrada y hecha con una perspectiva de estadista. Se lo agradezco mucho. También agradezco muchísimo la información que ha compartido con nosotros.

Me gustaría hacer las siguientes observaciones.

La primera se refiere a la celebración de las elecciones. Acogemos con beneplácito la celebración de las elecciones en los municipios de Kosovo. Felicitamos especialmente al Sr. Kouchner y a su equipo de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) por la preparación laboriosa y minuciosa de las elecciones. Recuerdo muy bien nuestra visita para observar la inscripción de votantes en las zonas apartadas de Kosovo durante la misión que efectuó el Consejo de Seguridad a principios de este año. El Sr. Kouchner consiguió crear suficiente confianza y esperanza en los habitantes de Kosovo para su transición hacia una era de tradiciones democráticas. Al celebrar estas elecciones ha llevado a cabo una de las medidas más importantes del mandato que le confirió el Consejo de Seguridad.

La segunda observación se refiere a la participación. La amplia participación en el proceso electoral, tanto de los candidatos como de los electores, demuestra con cuánto entusiasmo participaron los habitantes de Kosovo en el proceso electoral. Los programas de divulgación de la UNMIK, como las asambleas municipales, resultaron ser eficaces ya que hubo una asistencia electoral de más del 80% en las elecciones. Esta hábil dirección del proceso, casi sin violencia ni provocaciones, merece el reconocimiento de la comunidad internacional.

La tercera observación se refiere a los resultados. Los resultados de las elecciones son indicadores importantes de cómo ven los habitantes de Kosovo su futuro. El hecho de que la mayoría de ellos se muestren inclinados a confiar en dirigentes moderados sirve necesariamente para poner de relieve las aspiraciones de paz de la población. Aunque todavía quedan profundas cicatrices de las heridas del pasado inmediato, muchos prefieren mirar hacia una nueva era para Kosovo en lugar de buscar la manera de vengarse.

La cuarta observación tiene que ver con la participación de los serbios. Lamentamos que los serbios que viven en Kosovo no hayan participado en las elecciones. No había nada que ganar al boicotear la participación en el proceso democrático. Es cierto que muchos de ellos todavía están esperando como refugiados para volver a los hogares que tenían antes de la guerra. La elección de sus propios dirigentes habría facilitado el proceso de regreso y asentamiento.

La quinta observación se refiere al cambio producido en las autoridades de Belgrado. Evidentemente esto ha dado lugar a sentimientos encontrados en la zona. En lugar de celebrar de todo corazón los cambios en Belgrado y esperar el futuro con esperanza, muchos en Kosovo observan los acontecimientos con inquietud, y probablemente con miedo. Por otra parte, ahora hay más esperanzas de que muchos problemas de larga data de Kosovo tendrán mas posibilidades de ser solucionados pronto en el nuevo entorno. Por otra parte, es posible que los habitantes de Kosovo consideren que estos acontecimientos son un revés para sus aspiraciones.

En el contexto de las elecciones celebradas en Kosovo y las nuevas autoridades en Belgrado, tal vez sea el momento de preguntar cómo ve la población de Kosovo y sus dirigentes la modificación del clima político y la renovada atención internacional hacia Belgrado. ¿Cuál es la posibilidad de que los problemas relacionados con el regreso de los refugiados, los detenidos y los desaparecidos se resuelvan con el cambio de autoridades en Belgrado?

Ahora que han concluido las elecciones en Kosovo, la UNMIK podría iniciar el proceso de transferencia gradual y escalonada de algunas responsabilidades administrativas a los dirigentes municipales recién elegidos. ¿Cuál es el plazo previsto para dicha transferencia, y en qué medida se prevé que las responsabilidades de la UNMIK quedarán reducidas una vez que las asuman los dirigentes que han sido elegidos?

Nos ha alegrado enterarnos por la exposición del Sr. Kouchner de que la estructura básica de todos los municipios estará en vigor a finales de este año. Se trata de un paso positivo.

Estamos plenamente de acuerdo con el Representante Especial del Secretario General cuando dice en la nota informativa que se ha distribuido:

> "Para Kosovo necesitaremos un documento constitucional provisional que rija las relaciones entre los distintos niveles de las autoridades democráticamente elegidas. La UNMIK también tendrá que definir la Autoridad Central de Kosovo sin prejuzgar las soluciones políticas definitivas para la región."

Por último, felicitamos nuevamente al Sr. Kouchner y al personal de la UNMIK por su entrega y esfuerzos para organizar y dirigir con éxito las elecciones municipales en Kosovo.

Sr. Gatilov (Federación de Rusia) *(habla en ruso):* El debate de hoy sobre el problema de Kosovo tiene lugar en circunstancias nuevas: cuando el pueblo yugoslavo ha hecho una elección democrática. Se están creando a un ritmo más rápido condiciones más favorables para superar los muchos años de crisis en los Balcanes. Esto dependerá de manera decisiva de cómo se lleve a cabo el establecimiento de relaciones de buena vecindad entre todos los Estados de los Balcanes, de cómo se resuelvan los problemas pendientes en las relaciones entre ellos, de cómo avance el proceso de paz en Bosnia y Herzegovina y, por supuesto, de la solución del problema de Kosovo.

En este contexto, Rusia toma nota con pesar de que la resolución 1244 (1999) se sigue aplicando de forma incompleta e insatisfactoria. Ha surgido una situación en la que los actos mal sopesados y errados de la presencia internacional en Kosovo, en lugar de confirmar la soberanía de la República Federativa de Yugoslavia contribuyen a reforzar la tendencia hacia la secesión de ese territorio yugoslavo del resto del país. Pudiera parecer paradójico pero en cada foro Rusia tiene que hacer valer un argumento que si bien se reconoce de palabra en la realidad se suele soslayar, a saber, que el principio básico fundamental para el logro de una solución política en Kosovo es el respeto de la soberanía y la integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia, como se establece en la resolución 1244 (1999). En estas nuevas circunstancias, esta cuestión es aún más importante. Agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Bernard Kouchner, la información que nos ha proporcionado sobre las elecciones municipales celebradas en Kosovo. No obstante, no podemos compartir lo que escuchamos en su declaración cuando dijo que los resultados habían sido esencialmente positivos. En nuestra opinión, una prioridad de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) debe ser controlar y detener las tendencias encaminadas a la secesión de ese territorio. Sin embargo, los dirigentes de la Misión no consideraron necesario escuchar la opinión de los nuevos dirigentes democráticos de Yugoslavia, y en violación de las normas generalmente reconocidas, celebraron elecciones municipales en Kosovo. Como resultado de ese proceso no democrático una buena parte de la población de esa provincia, a saber, los serbios de Kosovo, tanto los que viven en la provincia como los que fueron obligados a abandonar el país; la mayoría de los turcos del lugar y representantes de otras minorías nacionales fueron excluidos de este proceso.

Las consecuencias negativas de las elecciones también resultan evidentes por el hecho de que toda la campaña electoral no versó sobre cuestiones puramente municipales. Los dirigentes políticos que participaron en ella la centraron en la cuestión de la independencia de Kosovo. Aprovechando los resultados de las elecciones municipales, que no reflejaron la voluntad de toda la población de Kosovo, los dirigentes albanos abogan ahora por la pronta celebración de elecciones parlamentarias provinciales ya que las consideran como el próximo paso en el camino que conduce hacia la independencia. En sus declaraciones constantemente recalcan este argumento.

Entendemos que el problema del estatuto jurídico futuro de Kosovo debe resolverse, no en violación de la resolución 1244 (1999) sino, en lugar de ello, mediante la celebración de un diálogo concreto entre las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia y los dirigentes de Kosovo. Los cambios acaecidos en la situación política de Yugoslavia en la actualidad permiten examinar la cuestión del reinicio de la aplicación de la resolución 1244 (1999). Ha llegado el momento de romper la inercia que existe en la relación de enfrentamiento con los dirigentes de la República Federativa de Yugoslavia y darles plena participación en la aplicación de esta resolución fundamental del Consejo de Seguridad. En interés de una solución justa para el problema de Kosovo, sobre esta base, podríamos examinar una especie de paquete que incluyera la normalización de las relaciones entre la República Federativa de Yugoslavia, la UNMIK y la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR), conjuntamente con la adopción de medidas que faciliten la reafirmación por la

presencia internacional, de la soberanía de la República Federativa de Yugoslavia sobre Kosovo y de medidas para poner fin al separatismo en esa provincia.

La Comisión Mixta de Ejecución debería comenzar a trabajar activamente y convertirse en un órgano que permita realmente armonizar los criterios de los dirigentes de la República Federativa de Yugoslavia y la UNMIK respecto de cuestiones prácticas relacionadas con la aplicación de la resolución 1244 (1999). Debemos examinar la cuestión del estatuto jurídico de la UNMIK y de la KFOR. Es menester que rechacemos de inmediato la declaración formulada el 17 de agosto por el jefe de la UNMIK y el Comandante de la KFOR, que viola la soberanía de la República Federativa de Yugoslavia y que, según la práctica internacional habitual, concertemos acuerdos adecuados con el Gobierno de Yugoslavia.

Es preciso resolver la cuestión del regreso a Kosovo de determinado número de personal militar y policial yugoslavo y serbio, según se establece en la resolución 1244 (1999). Los problemas resultantes de la celebración apresurada y mal preparada de las elecciones municipales en Kosovo podrían solucionarse, en parte, mediante la organización de elecciones adicionales para los habitantes de la provincia que, por razones conocidas por todos, fueron excluidos del proceso eleccionario. Lo mejor sería celebrar elecciones en Kosovo conjuntamente con las elecciones parlamentarias previstas para el 23 de diciembre en Serbia. Estamos convencidos de la necesidad de asegurar que en el territorio de la provincia de Kosovo también se vote en las elecciones al Parlamento serbio. No entendemos por qué sí pueden organizarse unas elecciones en el territorio de Kosovo y otras, evidentemente, no. Debe permitirse que una buena parte de la población del país, no sólo los serbios, sino también los romaníes, los bosnios, los turcos, los goraníes y otras minorías nacionales, ejerzan su derecho fundamental a participar en el proceso eleccionario de su propio país. Esto reviste importancia extrema desde el punto de vista del apoyo al proceso de democratización en Serbia y Yugoslavia.

Los dirigentes de la UNMIK deberían crear condiciones favorables para la celebración de elecciones. De lo contrario, la resolución 1244 (1999) se violaría burdamente una vez más.

Quiero llamar la atención también sobre otra cuestión que consideramos requiere una solución inmediata. Me refiero al levantamiento del embargo de armas impuesto contra la República Federativa de Yugoslavia, en virtud de la resolución 1160 (1998). Esta es una medida que debió haberse puesto en práctica desde hace tiempo dado que las demandas que se establecen en esa resolución ya se han cumplido en lo fundamental. En estas circunstancias, el mantenimiento del régimen de sanciones es totalmente injustificado y contraproducente. Estamos seguros de que después de la admisión de Yugoslavia como Miembro de las Naciones Unidas, su proceso de rehabilitación ante otras organizaciones e instituciones internacionales se promoverá más activamente. La salida de la República Federativa de Yugoslavia del aislamiento internacional y la reanudación de sus actividades como miembro pleno de la comunidad internacional no son posibles sin el levantamiento de todas las sanciones y restricciones que se mantienen vigentes.

Rusia acoge con beneplácito la decisión política responsable de la Unión Europea de levantar las medidas anteriormente impuestas contra Yugoslavia. Las Naciones Unidas no sólo no deberían mantenerse ajenas a estas tendencias sino que, además, deberían hacer todo lo posible por alentarlas. Con su decisión de levantar las sanciones, el Consejo de Seguridad demostraría la confianza en los nuevos dirigentes de la República Federativa de Yugoslavia y apoyaría sus esfuerzos en pro de la transformación democrática de la sociedad yugoslava. Esperamos que se comprenda y apoye el criterio de Rusia.

Sir Jeremy Greenstock (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Más adelante en este debate Francia presentará una declaración en nombre de la Unión Europea, en la que se expondrán los aspectos sustantivos fundamentales que el Reino Unido subscribe y apoya plenamente. Sólo quiero referirme a algunas cuestiones adicionales.

Ante todo, deseo rendir un muy cálido homenaje al Sr. Kouchner y a todo su equipo por lo que han logrado en Kosovo en los últimos 18 meses. Este es el más difícil de los esfuerzos internacionales que estamos controlando desde el Consejo de Seguridad. Con el telón de fondo que todos sabemos que ha tenido que enfrentar, ha sido un logro extraordinario. El Reino Unido, así como toda la Unión Europea le da las gracias por eso.

Permítaseme decir unas palabras sobre las elecciones. Nosotros también nos sentimos particularmente complacidos por el éxito de las elecciones municipales

celebradas a fines de octubre, que deberían allanar el camino hacia las elecciones en todo Kosovo, en su debido momento, para restablecer la autonomía que se quitó a Kosovo en 1990. Nos interesa el apoyo del Representante Especial para que se celebren elecciones en una fecha razonablemente temprana. El Reino Unido no tiene una fecha específica en mente porque primero se deben dar las condiciones necesarias para esas elecciones. La cuestión es trabajar de ahora en adelante para asegurar que se den esas condiciones y se cree la atmósfera general correspondiente. Por supuesto, los cambios producidos en Belgrado tienen pertinencia y las elecciones tendrán que ser precedidas por un nuevo registro para asegurar que los serbios y otras minorías étnicas estén totalmente incluidos.

Mi segunda observación, que guarda cierta relación con lo anterior, se refiere al estatuto futuro. Por el momento, y a corto término, decidir el estatuto futuro no debería ser una prioridad máxima. Hay cuestiones más apremiantes, tanto para Belgrado como para Pristina, en las que se debe concentrar la atención, como, por ejemplo, la reactivación económica y la reconstrucción de la sociedad.

En última instancia, corresponderá a Belgrado y a los representantes elegidos de las comunidades de Kosovo llegar entre ellos a un acuerdo final sobre el estatuto, con la ayuda y el apoyo de la comunidad internacional. Ese es el sentido de la resolución 1244 (1999) que, por supuesto, no da recetas definitivas sobre este punto.

En tercer lugar, celebramos la intención del Sr. Kouchner de proponer a representantes de los serbios de Kosovo para ciertos concejos municipales, así como su intención de ampliar la participación en las estructuras consultivas, porque esto hará que las estructuras actuales de Kosovo sean más representativas de la opinión pública y, de ese modo, las acercará al pueblo sobre el que tienen influencia. Por esta razón lo apoyamos en esa propuesta.

Por último, con respecto a las elecciones serbias de diciembre y a la forma en que afectan a Kosovo, en principio estamos a favor de que los votantes de Kosovo puedan participar en las elecciones parlamentarias serbias que están previstas. Escuchamos lo que ha dicho el Sr. Kouchner acerca de la imposibilidad práctica y técnica de que sean organizadas por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), pero en este momento no consideramos que este sea el final de la historia en lo que se refiere a la participación.

Si se hacen arreglos para que la gente de Kosovo vote en las elecciones serbias entonces todas las partes, particularmente los albaneses de Kosovo, deben comprender que eso sería sin perjuicio del estatuto futuro de Kosovo.

Sr. Heinbecker (Canadá) (*habla en francés*): Ante todo, deseo dar las gracias al Sr. Bernard Kouchner por su exposición informativa de hoy.

(continúa en inglés)

Muy brevemente, concentraré mis observaciones en cuatro puntos.

En primer lugar, las manifestaciones realizadas en Kosovo en los últimos días han puesto de relieve la importancia de continuar con la liberación de los kosovares detenidos en prisiones serbias. Como mínimo, se deben especificar los cargos que existen contra ellos y se les debe reconocer el debido proceso legal. A nuestro juicio, esta cuestión sigue siendo un obstáculo importante para el alivio de las tensiones interétnicas en Kosovo.

Si bien el Canadá felicita a los dirigentes yugoslavos por la liberación de la Sra. Flora Brovina y otros kosovares, son demasiados los que todavía siguen encarcelados injustamente. El Gobierno yugoslavo tiene capacidad para ayudar a estabilizar la situación en Kosovo, y lo alentamos a que proceda rápidamente a adoptar las medidas necesarias.

Es igualmente esencial que los albaneses de Kosovo respeten los derechos de los serbios de Kosovo y de todos los demás grupos minoritarios.

En segundo término, el Canadá se siente complacido porque las elecciones municipales del 28 de octubre se celebraron con pleno éxito. Encomiamos la labor del Sr. Kouchner, a título personal, y de forma más general, la de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), así como la de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), la Fuerza de Kosovo (KFOR), y la de todos los demás que trabajaron tan arduamente para que el proceso electoral fuera un éxito.

Reconocemos que las elecciones no fueron perfectas. Tenemos abundantes pruebas de que las elecciones raramente son perfectas estos días, pero no compartimos las críticas expresadas anteriormente por

una delegación sobre la labor del Sr. Kouchner y de la UNMIK. Probablemente, sea yo el único ante esta mesa, y posiblemente en este Salón, que formó parte del equipo que negoció la resolución 1244 (1999) en la reunión del Grupo de los Ocho. Debo decir que leer el informe que ha presentado el Sr. Kouchner me ha asombrado la distancia que hemos recorrido. Puedo decir al Consejo, sin ninguna vacilación, que en los últimos 16 meses, aproximadamente, la UNMIK, y en términos más generales, Kosovo, han progresado en una medida que supera por mucho las expectativas que teníamos en esta mesa cuando negociamos esa resolución.

Ahora, el desafío inmediato consiste en aplicar los resultados de las elecciones municipales. Estas elecciones representan el primer paso hacia la devolución del poder a las autoridades elegidas democráticamente. Como lo ha observado el Representante Permanente del Reino Unido, de igual importancia es la creación de condiciones satisfactorias para celebrar elecciones provinciales en un futuro previsible. La participación de todos los kosovares, incluidos los serbios y otras minorías, en todo el proceso electoral, aumentará en gran medida la legitimidad de los resultados. A los dirigentes de Kosovo les diremos que la legitimidad de esos resultados y la participación de esas minorías serán un indicador de la madurez política de Kosovo.

(*continúa en francés*)

En tercer lugar, el Canadá apoya la plena aplicación de la resolución 1244 (1999). Seguimos creyendo que la cuestión del estatuto futuro debe resolverse mediante negociaciones, como se establece en esa resolución. Esto requerirá tiempo, paciencia y buena voluntad de todas las partes.

Finalmente, será necesaria, de la misma manera, la plena cooperación de todas las partes afectadas con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia. No puede haber paz duradera sin reconciliación ni puede haber reconciliación sin justicia.

Sr. Wang Yingfan (China) (*habla en chino*): La delegación de China desea agradecer al Sr. Kouchner su exposición informativa.

Muchas personas encomian las elecciones municipales en Kosovo, pero hemos tomado nota de que el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia considera el resultado nulo e inválido. Los serbios, turcos y otros grupos étnicos no han participado activamente en las elecciones. Los miembros de grupos étnicos no tienen garantías respecto a su seguridad y esta situación les preocupa.

Esperamos que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) aplique lo antes posible las medidas que permitan garantizar que los serbios y otros grupos étnicos de Kosovo estén representados. También hemos tomado nota del hecho de que las elecciones son consideradas localmente como un símbolo del camino de Kosovo hacia la independencia. Si crece la tendencia hacia la independencia de Kosovo sería una contravención a la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. La comunidad internacional y el Consejo de Seguridad deben prestar atención a esta tendencia hacia la independencia en Kosovo y a las consecuencias que podría tener en la situación en los Balcanes.

La resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad contiene disposiciones sobre el estatuto futuro de Kosovo. Esperamos que la UNMIK aliente y guíe activamente a los albaneses de Kosovo a entablar un diálogo directo con el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia. Consideramos que la influencia positiva y constructiva que ha tenido la comunidad internacional debe producir resultados positivos. La cuestión de Kosovo sólo tendrá la posibilidad de ser solucionada de manera completa, justa y razonable cuando se restaure definitivamente la armonía nacional.

Sra. Moglia (Argentina): Quisiéramos agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Bernard Kouchner, la información que nos ha presentado.

Desde la última vez que el Sr. Kouchner estuvo en este Consejo, en septiembre pasado, se han producido dos hechos que creemos son de particular importancia para el futuro de Kosovo. Nos referimos, obviamente, a las elecciones locales celebradas el 28 de octubre, así como a la caída del régimen de Milosevic por decisión popular.

Nos produjo gran satisfacción saber que las elecciones municipales se celebraron sin incidentes y que la participación fue muy alta. En esta ocasión quisiéramos expresar nuestro agradecimiento a las organizaciones involucradas en la preparación de estas elecciones, como la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), el Consejo de Europa y, obviamente, una palabra especial de reconocimiento para la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR).

Aunque hubiéramos deseado, obviamente, una participación masiva de los serbios de Kosovo, comprendemos que la decisión de no hacerlo se debió más al temor y a la intimidación de la que fueron objeto que a una toma de posición frente a las elecciones en sí. Por ello consideramos acertada la decisión del Sr. Kouchner de designar representantes serbios en algunos concejos municipales, así como de llamar a elecciones oportunamente a los fines de que estas comunidades puedan también tener la oportunidad de participar en un proceso eleccionario.

Quisiéramos aprovechar esta ocasión para felicitar a la Liga Democrática de Kosovo y al líder de este partido Ibrahim Rugova por el triunfo logrado en las urnas, así como a los nuevos miembros de las asambleas municipales. A nuestro juicio, ha sido obviamente un triunfo de la moderación, resultado que nos complace. Todos ellos tienen ante sí responsabilidades muy serias que cumplir. En este sentido esperamos que actúen con tolerancia en favor de los intereses comunitarios y con la conciencia de que no deben defraudar a quienes depositaron su confianza en ellos.

Asimismo quisiéramos hacer un llamamiento a quienes no obtuvieron en las urnas los resultados esperados, a que se sumen al proceso democrático que se inició el 28 de octubre.

Somos conscientes de que la convivencia pacífica en Kosovo depende en gran medida de la solución que se encuentre al problema de los albaneses de Kosovo detenidos y desaparecidos en Serbia. Esperamos que los cambios democráticos ocurridos en la República Federativa de Yugoslavia permitan resolver esta cuestión sin dilaciones. En todo caso, la liberación de la Sra. Flora Brovina y las recientes declaraciones del Presidente Kostunica son signos que consideramos alentadores.

El reciente asesinato de cuatro personas inocentes internamente desplazadas que habían regresado a su lugar de origen en Dosevac nos recuerdan una vez más que los elementos extremistas están todavía presentes en Kosovo. Pedimos a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y a la KFOR que no ahorren ningún esfuerzo para detener y llevar ante la justicia a los autores de este delito. Todos aquellos que actúan fuera de la ley y en violación de los principios democráticos y que socavan el proceso de paz no tienen cabida en Kosovo.

Por último, queremos reiterar al Sr. Kouchner que sigue contando con todo el apoyo y la confianza de la Argentina.

Sr. Mohammad Kamal (Malasia) (*habla en inglés*): Mi delegación celebra el regreso del Representante Especial del Secretario General, Sr. Bernard Kouchner, al Consejo de Seguridad. Estamos realmente muy agradecidos por su útil y exhaustiva exposición informativa y, al igual que otros, rendimos tributo a los miembros de la comunidad internacional que han perdido la vida por la causa de la paz en Kosovo.

Hemos seguido muy de cerca y con mucho interés las elecciones municipales del 28 de octubre. Acogemos con beneplácito el éxito de las elecciones, que se celebraron de manera justa y libre y en un entorno sin violencia. Como dijo el Sr. Kouchner, el día de la elección fue el día más tranquilo y más seguro en Kosovo desde que comenzara el despliegue de la UNMIK en junio de 1999.

Claramente la elección fue un acontecimiento histórico para Kosovo y su pueblo. Su éxito no sólo es un gran logro para todos los habitantes de Kosovo, sino también un testimonio claro del excelente trabajo que ha realizado la UNMIK bajo la hábil dirección del Sr. Kouchner. Este éxito, sin duda, es la culminación de los continuos esfuerzos y la dedicación muy seria por parte del Sr. Kouchner y su equipo y de la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR), en la aplicación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

El desafío inmediato que se presenta ahora a la comunidad internacional es poner en práctica los resultados de las elecciones. Tomamos nota de las medidas que se han tomado hasta el momento, según las esbozó el Sr. Kouchner. Instamos a todos los líderes y al pueblo de Kosovo a que sigan colaborando con la UNMIK para llevar a la práctica los resultados de la elección.

La celebración de las elecciones municipales y las medidas de seguimiento son elementos importantes en el proceso de consolidación de las instituciones. Esto otorgará a los kosovares una responsabilidad más grande en la autonomía y el gobierno propio e inculcará confianza en el proceso democrático y en las soluciones democráticas. La ausencia de la comunidad serbia de Kosovo en estas elecciones, como ya lo hemos dicho en el pasado, es muy lamentable. Apoyamos los esfuerzos del Sr. Kouchner para elaborar una fórmula

adecuada que garantice a los representantes de la comunidad serbia y otras minorías de Kosovo la participación en la administración municipal correspondiente.

Continuamos seriamente preocupados por la suerte de los kosovares detenidos en las prisiones serbias, especialmente teniendo en cuenta la difícil situación que se produjo recientemente en las prisiones. En repetidas oportunidades hemos pedido su liberación inmediata e incondicional. Apoyamos plenamente los esfuerzos del Sr. Kouchner y del Embajador Henrik Amneus para encontrar una solución rápida y aceptable a este serio problema, así como a la igualmente grave cuestión de las personas desaparecidas. En este sentido reiteramos nuestro llamamiento al Gobierno yugoslavo para que tome medidas rápidas y concretas para cooperar con la UNMIK y encontrar solución a estos problemas. La liberación de la Sra. Flora Brovina a principios de este mes es un paso por el buen camino.

La situación general en materia de seguridad en Kosovo ha mejorado significativamente, pero la repetición de la violencia de motivación étnica muestra que la situación no es completamente satisfactoria. Hacemos nuestra la condena del asesinato de cuatro ashkalis en la aldea de Dosevac la semana pasada. Los responsables de este horrendo crimen deben ser llevados ante la justicia. Respaldamos los esfuerzos permanentes de la UNMIK y la KFOR para solucionar los problemas de seguridad.

Finalmente, apoyamos plenamente el enfoque del Sr. Kouchner para abordar la cuestión de la autonomía y el autogobierno para Kosovo. Respaldamos plenamente el plan de acción que ha esbozado con respecto a las elecciones generales en todo Kosovo que han de organizarse a principios del año próximo.

Sr. Cherif (Túnez) (*habla en francés*): En primer lugar, deseo dar la bienvenida entre nosotros al Sr. Bernard Kouchner, Representante Especial del Secretario General en Kosovo, y agradecerle su pertinente exposición informativa sobre la evolución de la situación en Kosovo.

Kosovo ha conocido estas últimas semanas una actividad intensa que la comunidad internacional continúa siguiendo con mucho interés. Las elecciones municipales que acaban de tener lugar en Kosovo el 28 de octubre revisten una importancia particular a la luz de los recientes acontecimientos en el conjunto de la región. Los resultados obtenidos son alentadores y merecen el apoyo y el sostén efectivos de toda la comunidad internacional.

Mi delegación se complace por las condiciones en las cuales se ha realizado el escrutinio. La operación electoral en su totalidad ha tenido un franco éxito, especialmente por el respeto a los procedimientos electorales y la ausencia total de hechos violentos. Estas elecciones constituyen una etapa importante en el desarrollo democrático de Kosovo. La gran participación de los habitantes en este escrutinio nos demuestra una voluntad profunda de avanzar en la instauración de una paz duradera en esta región. Ello no debería ocultar, sin embargo, la ausencia de participación de los habitantes serbios. A este respecto, la comunidad internacional debe continuar sus esfuerzos en la búsqueda de soluciones adecuadas con miras a favorecer la participación de todas las minorías en el proceso de reconciliación.

Estamos preocupados por el clima de violencia que reina en Kosovo, sobre todo el recrudecimiento de actos de violencia política. Estos actos son susceptibles de socavar los esfuerzos de la comunidad internacional y están dirigidos principalmente contra las minorías étnicas. A ese respecto, la función de la policía sigue siendo primordial para prevenir y reprimir tales actos. Es igualmente necesario sensibilizar a la población local en cuanto a la prevención de delitos y difundir los valores de la tolerancia y de la coexistencia pacífica entre todos los componentes de la sociedad de Kosovo.

La reforma del sistema judicial es una etapa fundamental en el proceso de restablecimiento de la paz en Kosovo. El imperio del estado de derecho y la aplicación escrupulosa y sin discriminación de la ley han de contribuir a fortalecer la convicción de todos los habitantes de Kosovo en la imparcialidad y la independencia del sistema judicial. Las conclusiones del informe de estudio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) sobre el sistema judicial de Kosovo indican claramente que las mejoras aportadas a dicho sistema siguen siendo insuficientes. Esperamos que la sensibilización de los jueces locales a este respecto y la participación de los magistrados y procuradores internacionales contribuyan a solucionar esta situación.

La cuestión de los refugiados se plantea con una agudeza particular con la aproximación del invierno. En este sentido, mi delegación brinda su apoyo al requerimiento del Representante Especial del Secretario General en favor de una moratoria sobre el regreso

forzado de los refugiados a Kosovo. Estamos de acuerdo en que a su regreso, los refugiados no han sido albergados ni cuidados en condiciones satisfactorias debido a la falta de infraestructuras para acogerlos y de la capacidad limitada para albergarlos. Además, felicitamos a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) por sus esfuerzos tendientes a coordinar la ayuda y suministrar el apoyo necesario a las poblaciones más desposeídas para enfrentar un crudo invierno.

La cuestión de los detenidos y desaparecidos sigue siendo una de las principales fuentes de tensión interétnica. Mi delegación se complace por la designación de un Enviado Especial encargado de las personas privadas de libertad durante el conflicto de Kosovo, cuyo mandato se extiende a los prisioneros y detenidos cualquiera sea su origen étnico. A este respecto, exhortamos a todas las partes interesadas a cooperar con él a fin de encontrar una solución a esta cuestión compleja lo más rápidamente posible.

Para terminar, deseo rendir homenaje al Sr. Bernard Kouchner y agradecer al personal de la UNMIK y de la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) sus valiosos esfuerzos por restablecer la paz en esta región y aplicar la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

Sra. Durrant (Jamaica) (*habla en inglés*): Permítaseme sumarme a los oradores que me han precedido para agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Bernard Kouchner, la información que nos ha proporcionado. Felicitamos a los hombres y las mujeres de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) por sus importantes logros. En efecto, la transformación de Kosovo debe ser considerada como una historia de éxitos para las Naciones Unidas y la comunidad internacional en su conjunto.

Mi delegación ha observado los muchos acontecimientos positivos en Kosovo y en la región desde que el Sr. Kouchner informara por última vez a este Consejo en septiembre. No obstante, reconocemos que la tarea que aguarda a la UNMIK sigue siendo exigente, a medida que la Misión continúa, de conformidad con las disposiciones de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad, preparando a la provincia para una autonomía sustancial, fomentando las funciones civiles y administrativas, supervisando el desarrollo de las instituciones transitorias y manteniendo el orden público y civil. En todas estas esferas, la UNMIK ha estado a la altura de la tarea en colaboración con sus organizaciones asociadas en Kosovo.

Los avances realizados en Kosovo durante el último año deben consolidarse en el contexto de la creación de una sociedad multiétnica con instituciones multiétnicas. Un Kosovo pacífico, estable y democrático no puede ser excluyente, pues en ese caso los esfuerzos por asegurar un futuro sostenible fracasarán. Mi delegación sigue recalcando que la participación de los habitantes de Kosovo de todos los grupos étnicos en el proceso de reconciliación debe seguir siendo una prioridad, ya que todos los grupos deben tener la sensación de que participan en el proceso.

Ahora deseo concentrarme sobre unas pocas cuestiones, concretamente las elecciones recientes, la situación de los detenidos y desaparecidos, la situación en materia de seguridad y el tráfico de seres humanos y el regreso de los refugiados.

Primero, mi delegación desea felicitar al pueblo de Kosovo, a la UNMIK y a las otras organizaciones involucradas por el éxito en la realización de las recientes elecciones municipales. Estas elecciones, que estuvieron virtualmente libres de violencia, deben servir para mejorar la labor de las asambleas municipales y asegurar que el pueblo de Kosovo participe en la gestión pública a nivel local. Lamentamos que los serbios de Kosovo no hayan participado en las elecciones. A este respecto, tomamos nota de la decisión de la UNMIK de compilar listas de candidatos para las asambleas en aquellas municipalidades donde los serbios constituyen la mayoría. Deseamos escuchar del Sr. Kouchner los últimos acontecimientos con respecto a esta cuestión, como también sobre la posibilidad de que la UNMIK celebre elecciones el año próximo en las municipalidades en las cuales los serbios son mayoría. En su exposición informativa, el Representante Especial se refirió a su reunión con los dirigentes de la comunidad serbia de Kosovo, que estuvieron de acuerdo en formar una comisión de alto nivel para debatir la forma de asegurar que los serbios de Kosovo se incorporen a las nuevas estructuras municipales.

Segundo, mi delegación ha sostenido constantemente que a menos que se trate la cuestión de los detenidos y desaparecidos no habrá una base duradera para la paz y la coexistencia. Hace pocos meses acogimos con beneplácito la designación del Embajador Henrik Amnéus para ocuparse de esta cuestión. Ahora

celebramos la reciente reunión de la UNMIK y una delegación de Belgrado para debatir medidas concretas tendientes a la solución de la cuestión de los detenidos y desaparecidos. La propuesta presentación al parlamento por las autoridades yugoslavas de un proyecto de ley de amnistía será otro avance importante. Además, nos complace saber que se han facilitado las visitas de organizaciones internacionales y de familiares. Por cierto, esperamos que los acontecimientos políticos recientes en la República Federativa de Yugoslavia sienten las bases para la reconciliación entre las comunidades en Kosovo. También acogemos con beneplácito la apertura por la UNMIK del Centro de Recursos de Pristina para las Personas Detenidas y Desaparecidas, en colaboración con la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE).

Mi delegación observa con reconocimiento la mejora en materia de orden público y seguridad, pero continuamos preocupados acerca de la prosecución de ataques motivados por cuestiones étnicas. También tomamos nota de que las agresivas búsquedas realizadas por la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) y la policía de la UNMIK siguen revelando las existencias de arsenales de armas militares en Kosovo.

Tercero, en una exposición informativa anterior expresamos nuestra preocupación por los informes relativos al tráfico de seres humanos. La dependencia que estableció la Misión de Administración Provisional de la Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) demuestra claramente que es necesario abordar este problema. Apoyamos el trabajo de esta dependencia en lo que respecta a la trata de persona, y deseamos que el Sr. Kouchner se refiera al éxito que ha obtenido la dependencia en lo que hace a someter a la justicia a los perpetradores.

Cuarto, el regreso de refugiados a sus hogares es de suma importancia para la reconstrucción y la promoción de la paz y el avance hacia un futuro sostenible. El número de personas que regresan está aumentado. Se ha informado de que más de 80.000 kosovares habían regresado antes de fines de septiembre. Sin embargo, estamos preocupados por los regresos forzosos, porque intensifican los problemas que ya existen. Consideramos que, a la luz de la situación actual, los regresos forzosos son contraproducentes; a la larga sólo contribuirán a deteriorar las condiciones cuando la UNMIK y otras organizaciones no puedan afrontar de manera eficaz las necesidades de los que regresan en materia de vivienda, asistencia social, acceso al empleo, atención de la salud y educación. Hemos tomado nota del pedido que formuló el Sr. Kouchner a los Gobiernos de los países de asilo de que impongan una moratoria a los regresos forzados e inducidos, habida cuenta de la llegada del invierno, y estamos de acuerdo con él en que estos regresos se deben emprender en forma gradual para que la UNMIK y sus organizaciones asociadas puedan tener tiempo para prepararse para el regreso de unos 60.000 repatriados en la primavera de 2001.

Para terminar, deseo reiterar el apoyo inequívoco de Jamaica a la labor del Representante Especial y de la UNMIK y a la prórroga del mandato de la UNMIK hasta que las disposiciones de la resolución 1244 (1999) se apliquen plenamente.

Sra. Ashipala–Musavyi (Namibia) (*habla en inglés*): Mi delegación también quiere celebrar la presencia del Representante Especial, Sr. Kouchner, entre nosotros, y agradecerle su exposición informativa tan completa en la que se ha referido, entre otras cosas, a las elecciones en Kosovo.

Por cierto, es razonable decir que a pesar de que algunas minorías no han participado en las elecciones municipales, el pueblo de Kosovo ha ejercido su derecho a un gobierno democrático. Al hacerlo han elegido a sus líderes y les han conferido un mandato para que planifique el futuro de todos los habitantes de Kosovo. Al respecto, mi delegación elogia al Representante Especial del Secretario General, al personal de la Misión de Administración de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y a otros miembros que participaron en la aplicación del mandato del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

También es razonable suponer que ahora corresponde a los líderes que han sido elegidos en Kosovo —por supuesto, con la asistencia de la comunidad internacional— comenzar a abordar las necesidades y aspiraciones de sus comunidades con un espíritu de coexistencia pacífica, de conformidad con la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. Creemos que la plena aplicación de la resolución 1244 (1999) es, por cierto, crucial para la coexistencia pacífica de todos los habitantes de la provincia de Kosovo.

Por último, mi delegación considera que las elecciones municipales son sólo el comienzo del proceso de representación democrática y, en este contexto, esperamos, por lo tanto, que el Representante Especial siga entablando un diálogo profundo con los líderes recién

elegidos, un diálogo que contribuya a la tan necesaria reconciliación nacional.

Sr. Toure (Malí) (*habla en francés*): Al igual que los oradores que me han precedido, quiero agradecer cálidamente al Representante Especial del Secretario General, Sr. Bernard Kouchner, su exposición informativa tan instructiva sobre la situación en Kosovo. Felicitamos al Sr. Kouchner porque las elecciones que se celebraron el 28 de octubre en Kosovo se llevaron a cabo sin problemas y por la altísima participación del electorado, lo que honra al pueblo de Kosovo y a la comunidad internacional por conducto de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK).

Mi delegación rinde homenaje al Sr. Bernard Kouchner, jefe de la UNMIK, a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y a todo el personal de la UNMIK por las sustantivas acciones que han llevado a cabo en pro de la democracia y el respeto de los derechos humanos en Kosovo, las que han permitido que se logren estos buenos resultados. Saludamos el sentido de responsabilidad y la madurez que ha demostrado el pueblo de Kosovo durante las elecciones municipales; esto constituyó definitivamente un vuelco decisivo en la evolución democrática de la provincia.

Hacemos un llamamiento a los dirigentes políticos de Kosovo para que acepten y respeten el veredicto de la elección y trabajen unidos para consolidar esta democracia naciente, cuyo logro final será la celebración de elecciones generales.

Mi delegación celebra los cambios positivos que hemos observado en Yugoslavia, y tomamos nota con satisfacción de que el Presidente Kostunica está dispuesto a entablar negociaciones con los representantes albaneses de Kosovo. Si bien celebramos que el nuevo Presidente haya dado un paso importante hacia la reconciliación entre las comunidades serbia y albanesa, hacemos un llamamiento para que libere a todos los detenidos políticos albaneses que todavía se encuentran encarcelados en Serbia.

Para concluir, esta exposición informativa que hemos escuchado esta mañana muestra que el verdadero desafío reside en la reconciliación de las comunidades. Por consiguiente, mi delegación invita a la UNMIK a que siga trabajando en pro de la coexistencia pacífica en toda la región de Kosovo.

Sr. Yel'chenko (Ucrania) (*habla en inglés*): Yo también quiero agradecer al Sr. Kouchner su exposición informativa y formular los comentarios siguientes sobre el tema principal de esta reunión y el acontecimiento central de las pasadas semanas en Kosovo, a saber, la celebración de elecciones municipales.

Primero, compartimos la opinión que el Secretario General manifestó el 30 de octubre en el sentido de que las elecciones municipales de 28 de octubre celebradas en la provincia constituyen un hito en la evolución democrática de Kosovo. A pesar de ciertas dudas y de los interrogantes que se plantearon en la preparación de las elecciones, la realización y los resultados demostraron que fue un acontecimiento significativo. Nos alegra saber que las elecciones se celebraron en un ambiente calmo y pacífico, con un número insignificante de incidentes de intimidación y con pocas transgresiones de procedimiento.

A nuestro juicio, se debe felicitar al pueblo de Kosovo, que demostró una muy elevada participación, por su madurez política y por su responsabilidad en el cumplimiento de sus deberes cívicos.

Reconocemos el papel desempeñado por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y, en particular, por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), que ha sido un pilar en la celebración de estas elecciones municipales. Vaya nuestro homenaje a su personal por los esfuerzos desplegados. Realmente, la celebración de las elecciones marcó la terminación de uno de los períodos más importantes de las actividades de la UNMIK.

De todos modos, lo más lamentable en cuanto a las elecciones del día 28 de octubre fue el boicot realizado por la mayoría de los serbios y los turcos. Este hecho realmente opacó el éxito general. Somos plenamente conscientes de la intención de la UNMIK de favorecer la participación a los representantes de las comunidades serbia y otras mediante su nombramiento por el Representante Especial ante las municipalidades donde constituyen la gran mayoría de la población, como sucede en las regiones de Leposavic, Zubin Potok y Zvecan. Acogemos con beneplácito esa intención. Con todo, tenemos que formular una pregunta al Sr. Kouchner al respecto: ¿qué piensan los propios serbios y albaneses sobre la idea de que los serbios participen mediante esas designaciones? ¿Acaso esa idea se

llevaría a vías de hechos si no existiera el consentimiento de su parte?

Entendemos que la designación de los representantes serbios a los órganos locales en esas tres municipalidades debe considerarse como una medida provisional. En este sentido, consideramos que la idea de celebrar elecciones complementarias en esas municipalidades en el futuro próximo es digna de atención y ejecución. Además, el Sr. Kouchner dijo que hay señales de que la comunidad serbia puede estar dispuesta a registrarse. Consideramos que una de las condiciones de esas elecciones complementarias debe ser el registro de los serbios que habitan dentro y fuera de Kosovo. Por ello, exhortamos vehementemente a la UNMINK a tomar medidas prácticas en esta dirección.

La celebración de elecciones municipales hace casi tres semanas evidentemente no trajo solución para todos los problemas existentes en Kosovo. Mi país está preocupado por el nuevo estallido de violencia interétnica, política y criminal en los últimos días. Esta tendencia negativa creciente demuestra que la UNMIK y la KFOR no deben cejar en sus esfuerzos por cumplir sus mandatos de establecer un entorno seguro para el retorno de los refugiados y de las personas desplazadas internamente y de garantizar la seguridad pública. En vista del actual aumento de la violencia tras las elecciones, hay que tener mucha prudencia en cuanto a acelerar la transferencia gradual de las responsabilidades administrativas de la UNMIK a los líderes municipales recientemente elegidos.

Si bien tomamos nota del éxito general de las elecciones, mi país está profundamente preocupado ante los informes de que los dirigentes de todos los partidos políticos albaneses admiten abiertamente que consideran las elecciones municipales como un primer gran paso hacia la declaración de la independencia de Kosovo y, por consiguiente, rechazan categóricamente toda posibilidad de discutir con las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia el tema de la autonomía provincial dentro de la República Federativa de Yugoslavia. En este sentido, nos parece oportuno que el Consejo recuerde firmemente a los dirigentes albaneses de Kosovo las disposiciones básicas de la resolución 1244 (1999), en particular las que reafirman el compromiso de los Estados Miembros para con la soberanía e integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia y encargan a la UNMIK que asegure una autonomía sustancial a la provincia dentro de la República Federativa de Yugoslavia. Es necesario aclarar a los dirigentes municipales recién elegidos que la transferencia parcial de poderes que se les ha dado y la creación de estructuras locales de gobierno les impone una responsabilidad adicional en cuanto a la situación en Kosovo.

Consideramos que el papel de la UNMIK en el nuevo entorno político creado por los cambios democráticos en la República Federativa de Yugoslavia consiste en iniciar el proceso de establecer un diálogo significativo entre los nuevos dirigentes de Belgrado y la parte albanesa de Kosovo. En este contexto, nos sentimos alentados por las declaraciones del nuevo Presidente yugoslavo, el Sr. Kostunica, sobre su disposición a iniciar ese diálogo. En nuestra opinión, la facilitación por la UNMIK de esos contactos directos podría llevar a la apertura de un proceso político encaminado a determinar el futuro estatuto de Kosovo. Además, la tarea de la UNMIK de facilitar la reapertura del proceso político se esboza claramente en la resolución 1244 (1999).

Con ese fin, es también evidente la absoluta necesidad de establecer un diálogo apropiado y una cooperación más estrecha entre las nuevas autoridades yugoslavas y la propia Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo. La reciente admisión de la República Federativa de Yugoslavia en las Naciones Unidas, en la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y en el Pacto de Estabilidad para Europa Sudoriental, así como otros cambios radicales que acogemos con beneplácito y que se están produciendo actualmente, brindan oportunidades adicionales.

En este contexto, debo rendir homenaje a los esfuerzos de la UNMIK para resolver los problemas relativos a los detenidos y a las personas desaparecidas. Acogemos con beneplácito las consultas celebradas ayer en Pristina entre la UNMIK y la delegación yugoslava sobre esta cuestión tan delicada. Mi país se siente satisfecho ante la declaración hecha por el Presidente yugoslavo la semana pasada al Consejo de Europa en el sentido de que su Gobierno iniciará un proceso para resolver este penoso problema.

Finalmente, dada la nueva situación en la República Federativa de Yugoslavia y en toda la región, y el comienzo de la próxima etapa de consolidación de la paz después del conflicto en Kosovo, consideramos que el Consejo de Seguridad debe examinar una nueva estrategia respecto al futuro de la provincia, en particular

en cuanto a la cuestión del estatuto, y dar orientaciones claras a la UNMIK al respecto. En nuestra opinión, ha llegado el momento de que el Consejo considere todos los medios para que las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia y los dirigentes de Kosovo acudan a la mesa de negociación. Creemos que sería un error apresurarse a este respecto, pero también sería peligroso aplazarlo. Como dije anteriormente, el Consejo puede tratar de lograr sus objetivos mediante los esfuerzos de la UNMIK o con la asistencia de los enviados especiales del Secretario General a los Balcanes, o puede emprender esfuerzos de mediación propios. A nuestro juicio, ahora que han terminado las elecciones municipales, esta cuestión se está haciendo cada vez más oportuna.

Para terminar, quiero desear cordialmente al Sr. Kouchner y a todo su personal el mayor éxito en sus empeños.

Sr. Levitte (Francia) (*habla en francés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Los países de Europa central y oriental asociados con la Unión Europea —Bulgaria, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, República Checa, Rumania, Eslovaquia y Eslovenia— y Chipre, Malta y Turquía en calidad de países asociados, hacen suya esta declaración.

Ante todo quiero empezar rindiendo un caluroso homenaje al Representante Especial del Secretario General y a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) por lo muchísimo que han logrado en Kosovo durante los últimos 18 meses aproximadamente. Cuando se hizo cargo de sus funciones, el Sr. Bernard Kouchner se enfrentó a una sociedad en Kosovo profundamente traumatizada y dividida, con una administración colapsada, una situación humanitaria dramática y una economía en ruinas. Junto con su equipo, y en circunstancias especialmente difíciles, ha aplicado sin descanso el mandato que le confiara el Consejo de Seguridad. Dio vida a la resolución 1244 (1999). Quiero encomiar aquí sus tenaces esfuerzos que ahora están dando fruto.

Recordemos que en 1999 cientos de miles de habitantes de Kosovo fueron arrojados a los caminos o eligieron la senda del exilio, muy lejos de sus hogares. La mayoría han retornado ahora a las ciudades y aldeas de donde salieron. Un año después del éxodo, ha sido posible poner fin a las actividades del componente humanitario de la UNMIK.

La economía estaba arruinada y muchas casas destruidas. Fue el “año cero” de Kosovo. Hoy la iniciativa privada ha reforzado el esfuerzo masivo de ayuda internacional para velar por que la reconstrucción termine con éxito. En este esfuerzo la Unión Europea ha desempeñado un papel decisivo. Se han reconstruido decenas de miles de casas, industrias obsoletas se han puesto progresivamente en funcionamiento, se ha establecido un presupuesto en Kosovo y un marco jurídico más adaptado favorece la reanudación de la actividad económica. A la vista están los resultados en todos los sectores, ya se trate de la vivienda, la educación, la salud, el transporte o las infraestructuras.

En aquel momento las estructuras administrativas eran inexistentes. Las viejas estructuras, al servicio de los intereses particulares de un régimen que se había burlado de los derechos de su pueblo, habían desaparecido en la tormenta. Las nuevas tenían que ser edificadas de acuerdo con los principios del estado de derecho. La UNMIK garantizó que fuera así. Trabajó metódicamente para fijar las reglas. Creó todas las piezas del aparato administrativo. Se esforzó por alentar a los habitantes responsables de Kosovo, independientemente de su origen étnico, a participar juntos en esta tarea. No perseveró en vano.

Quiero felicitar al Representante Especial por la preparación y la celebración de las elecciones municipales en Kosovo el 28 de octubre. La Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) y la UNMIK han trabajado juntas para garantizar la seguridad. Las elecciones han demostrado la evolución favorable que hemos presenciado en los últimos meses. Se celebraron en un clima tranquilo y se caracterizaron por una tasa de participación notablemente alta. Se puso de manifiesto el sentido de responsabilidad de la población que cumplió con su deber cívico con orden y dignidad. La administración estará más cerca de la población y podrá escuchar mejor sus expectativas. Se ha franqueado una nueva e importante etapa en la aplicación de la resolución 1244 (1999), que sigue siendo la clave de las actividades de la comunidad internacional en Kosovo.

La consolidación de la democracia, el establecimiento del estado de derecho y el respeto de los derechos de las minorías siguen figurando entre las prioridades más importantes de la UNMIK. En relación con las elecciones locales, acogemos con beneplácito la intención del Sr. Bernard Kouchner de nombrar representantes de los serbios de Kosovo para ciertos concejos municipales y organizar ulteriormente elecciones

parciales. De una manera general, debemos encomiar todas las iniciativas de la misión de las Naciones Unidas para que los miembros de la comunidad serbia y otras minorías vivan en sus hogares en paz y seguridad.

Sin embargo, todavía hay algunas manifestaciones de intolerancia, aunque menos frecuentes. Los que tienen interés en que fracase la reconciliación entre los kosovares de todas las procedencias continúan sus actos de provocación. El asesinato de cuatro miembros de la minoría ashkali que habían regresado a su pueblo, que el Sr. Kouchner ha mencionado en su exposición, es un odioso ejemplo reciente que debemos condenar de la manera más firme. Pero la impunidad no prevalecerá. Los provocadores no tendrán la última palabra. Se les encontrará y tendrán que responder de sus actos, como ha prometido el Sr. Kouchner.

Debe ser posible que todos los habitantes de Kosovo puedan vivir juntos en su tierra común. Esto significa el regreso de los refugiados serbios, romaníes y otras minorías. Una sociedad multiétnica, democrática y próspera, unida en el respeto de los derechos y la identidad de todos, es ahora más que nunca la firme aspiración de la comunidad internacional. A pesar de los obstáculos que quedan por vencer, las Naciones Unidas apoyan resueltamente al Representante Especial en su inquebrantable determinación de lograr este objetivo.

Los cambios democráticos en la región permitirán progresar más fácilmente. Podrán reanudarse los hilos del dialogo entre los hombres y mujeres de buena voluntad. Podrán proliferar los gestos de paz. Podrán explorarse de nuevo los caminos de la necesaria cooperación. La vuelta a casa de la defensora de los derechos humanos, Flora Brovina, es una de las primeras muestras significativas de la nueva situación, que abrirá la vía de la rápida resolución de la cuestión de los prisioneros y las personas desaparecidas en general. Esperamos que continúen estos acontecimientos positivos, que nos permitirán ver colmadas nuestras aspiraciones y construir Kosovo sobre la base del derecho y la justicia.

Permítaseme concluir con una nota más personal. Deseo que el Sr. Kouchner sepa cuánta admiración sienten los hombres y mujeres franceses presentes en este Salón por él, un hombre que durante toda su vida a través de su trabajo —el pasado año y medio en Kosovo— ha servido a los ideales de la Carta con generosidad, entusiasmo y eficacia. Algunas veces la labor de una persona marca la diferencia. En Kosovo, Bernard Kouchner lo ha demostrado magníficamente, y le damos las gracias.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador es el representante de Austria, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Pfanzelter (Austria) (*habla en ing*lés): Sr. Presidente: Tengo el honor de intervenir en nombre de Austria, en su calidad de Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). Agradezco esta oportunidad de dirigirme al Consejo para hablar de la situación en Kosovo tras las elecciones del 28 de octubre

Permítaseme, en primer lugar, dar las gracias al Sr. Kouchner por su inspirada presentación y por sus incansables esfuerzos de los últimos 16 meses. Al evaluar la actuación de la Misión de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), debemos tener presente que esta Misión desempeña su labor en condiciones difíciles, tanto materiales como políticas. Hace frente a carencias de personal y de financiación. Es una operación única en la historia de las Naciones Unidas. Admiramos profundamente la dedicación del Sr. Kouchner y de su personal.

Con respecto a las elecciones a las que se ha referido el Sr. Kouchner en su presentación, tengo el honor de extenderle la más sincera satisfacción de la Presidenta en ejercicio de la OSCE, la Ministra de Relaciones Exteriores de Austria, Benita Ferrero–Waldner, por la excelente cooperación entre las Naciones Unidas y la OSCE. La misión de la OSCE en Kosovo es un componente importante de la UNMIK y está dispuesta a continuar desempeñando este papel.

Dadas las circunstancias, la organización de las primeras elecciones jamás celebradas en Kosovo era una tarea muy difícil que exigía la cooperación estrecha y fiable de todos los actores internacionales. Había que preparar todo de la nada y era mucho lo que estaba en juego. La erupción de la violencia, la escasa participación y los problemas en el procedimiento de la votación eran cuestiones que podían haber puesto en peligro el proceso de democratización y la aplicación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. En lugar de eso, las elecciones fueron ejemplares. Hubo una participación de cerca del 80% de los electores, con un porcentaje muy bajo de papeletas nulas, ningún caso importante de fraude o manipulación y ningún incidente violento. Con su comportamiento, los

kosovares han demostrado un compromiso claro e incondicional con la democracia. De igual manera, al aceptar los resultados de las elecciones, los partidos políticos han dado muestra de una madurez democrática sumamente alentadora.

Quisiera destacar que Austria, en su calidad de Presidente en ejercicio de la OSCE, está muy complacida por la forma en que se han desarrollado las elecciones. La impresionante victoria de la Liga Democrática de Ibrahim Rugova demuestra el apoyo de los albaneses de Kosovo a un curso político moderado. Teniendo en cuenta los cambios democráticos positivos acaecidos en Belgrado, esta decisión puede llevar a un diálogo renovado y fructífero entre Pristina y las nuevas autoridades de Belgrado.

Respecto de la representación democrática de las minorías en Kosovo, la OSCE apoya la participación de representantes de las minorías en los concejos municipales que ha propuesto el Sr. Kouchner. Es un medio importante de garantizar una sociedad multiétnica en Kosovo. En la etapa anterior a las elecciones, la OSCE y la UNMIK intentaron convencer a los serbios de Kosovo y a los turcos de Kosovo de que participasen en el proceso de empadronamiento y en las elecciones locales. Hubo una clara renuencia a cooperar. Ahora, los cambios democráticos en Belgrado han dado lugar a una nueva orientación entre los serbios de Kosovo. Parece que están considerando la posibilidad de empadronarse y de participar en nuevas elecciones.

Hay signos muy prometedores para el porvenir. Muchas cosas dependerán del funcionamiento de las asambleas municipales, en especial de sus relaciones con las minorías.

Por lo que respecta a las minorías en general, está claro que es necesario mejorar la situación en materia de seguridad. Debe garantizarse la libertad de movimiento. También debe ser posible que los refugiados y las personas internamente desplazadas regresen a sus hogares.

Sin lugar a dudas, el futuro de Kosovo dista mucho de estar resuelto. No obstante, los acontecimientos positivos en la región y el éxito de las elecciones democráticas constituyen un hito importante en la búsqueda de una solución duradera.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador es el representante de la República Federativa de Yugoslavia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Mladenović (Yugoslavia) (*habla en inglés*): También yo doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Bernard Kouchner, por su exposición informativa.

La cuestión de Kosovo y Metohija es de una gran importancia estatal para la República Federativa de Yugoslavia. De hecho, es más que eso. Es una de las cuestiones que decidirán el destino de mi país. Como el Consejo está contemplando la manera de encarar esta cuestión, me limitaré en mi declaración a señalar a su atención solamente lo que la República Federativa de Yugoslavia piensa que es de la máxima importancia.

Primero, el nuevo Gobierno de mi país está totalmente de acuerdo con la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad y considera que es la única base para una solución justa y duradera.

Segundo, los profundos cambios democráticos que han tenido lugar en Yugoslavia han asegurado la plena participación de los representantes legítimos de la República Federativa de Yugoslavia en la aplicación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad, que no puede lograrse sin la participación activa de mi Gobierno.

Tercero, en esta coyuntura es fundamental proceder con urgencia a la aplicación completa y coherente de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. En la puesta en práctica de la resolución 1244 (1999), las siguientes prioridades revisten una importancia especial.

La primera prioridad es la creación de un entorno seguro y el regreso de todas las personas que huyeron de Kosovo y Metohija. Por su naturaleza interdependiente, estas dos condiciones previas son la clave para la preservación del carácter multiétnico de Kosovo y Metohija y para la normalización de la situación en la provincia.

La segunda prioridad es la concertación de un acuerdo sobre el estatuto de la presencia internacional en Kosovo y Metohija. Se reglamentarían así los problemas concernientes al estatuto de los miembros de esa presencia y se crearían las condiciones necesarias para el establecimiento de una amplia cooperación entre la República Federativa de Yugoslavia, la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y la Fuerza de Kosovo. Mi país está

dispuesto a iniciar el diálogo y la cooperación con los representantes de la comunidad internacional.

La tercera prioridad es la solución justa del problema de los detenidos y la aclaración del destino de las personas desaparecidas. Eso aumentaría la confianza y promovería la reconciliación.

La cuarta prioridad es la celebración de las próximas elecciones en la República de Serbia, una de las partes constitutivas de Yugoslavia, así como en el territorio de Kosovo y Metohija.

La quinta prioridad es el retorno de un contingente limitado del ejército y la policía de Yugoslavia a Kosovo y Metohija.

La sexta prioridad es la adopción de una resolución sobre el estatuto de las oficinas de los representantes para diplomáticos en Kosovo y Metohija, de conformidad con la Convención de Viena y el respeto debido a la soberanía de la República Federativa de Yugoslavia.

A juicio de mi delegación, estas prioridades y otras disposiciones de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad constituyen las cuestiones básicas que determinarán el curso de los acontecimientos futuros.

Mi delegación también es consciente de que la resolución 1244 (1999) contiene disposiciones sobre otras cuestiones, entre ellas las negociaciones políticas acerca del estatuto final de Kosovo y Metohija. Opinamos que es prematuro tratar estos temas ahora, cuando los problemas fundamentales todavía no se han resuelto. De hecho, a pesar de su voluntad de abordar estas cuestiones, el Gobierno de mi país considera que, teniendo en cuenta las circunstancias que prevalecen en esta situación sumamente grave en materia de seguridad y la falta de condiciones para el retorno en masa a Kosovo y Metohija de las personas desplazadas, sería arduo abordarlas. Como lo ha demostrado la experiencia, es difícil encontrar soluciones apropiadas y justas cuando los grandes problemas políticos se encaran de manera simplificada y apresurada y sin el debido respeto a los distintos intereses.

Es por ello que el Presidente Vojislav Kostunica y el nuevo Gobierno democráticamente elegido de la República Federativa de Yugoslavia piden a la comunidad internacional que trate la cuestión de Kosovo y Metohija en forma detallada y prudente, y de conformidad con la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. Del mismo modo, en la búsqueda de la mejor solución posible, sería muy útil asegurar una amplia cooperación con la comunidad internacional y con las demás partes y los demás Estados interesados.

La República Federativa de Yugoslavia atribuye la máxima importancia a su soberanía y su integridad territorial, a las que se refiere una de las disposiciones de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. Por lo tanto, estamos dispuestos a trabajar para que Kosovo y Metohija logren una autonomía substancial, y lo haremos. Ello proporcionaría una vida pacífica y próspera a todos sus residentes: serbios, albaneses y otros. Toda solución fuera del contexto de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad estaría preñada de consecuencias imprevisibles, no sólo para Kosovo y Metohija y la República Federativa de Yugoslavia, sino para toda la región. El fortalecimiento de los procesos democráticos en todos los países de la región, la promoción de la cooperación regional y las perspectivas cada vez mayores de sumarse al actual proceso de integración que se desarrolla en Europa ayudarán a crear, en opinión de mi delegación, una mejor atmósfera en la región y facilitarán la búsqueda de soluciones a los problemas existentes.

La República Federativa de Yugoslavia y sus nuevos dirigentes están abiertos a la cooperación y la negociación con respecto a todos los problemas. Están deseosos de abordar las cuestiones pendientes por medio del diálogo, en un ambiente de apertura, tolerancia y buena vecindad y con pleno respeto a los intereses vitales de todos. Para ese fin, están decididos a preservar la democracia en la República Federativa de Yugoslavia y, en ese contexto, a trabajar en pro de la paz y la prosperidad de Kosovo y Metohija.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Albania, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Nesho (Albania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame felicitarlo por la excelente labor que ha llevado a cabo durante las deliberaciones que ha celebrado este mes el Consejo de Seguridad. El debate de hoy del Consejo se celebra contra el telón de fondo de una situación nueva y optimista que refleja mejor los notables logros de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y otras instituciones internacionales en Kosovo.

Las elecciones municipales libres y democráticas que tuvieron lugar en Kosovo en octubre de este año han demostrado claramente que el compromiso general de la comunidad internacional, las resoluciones del Consejo de Seguridad y los valiosos esfuerzos de las Naciones Unidas han producido los resultados deseados en cuanto al establecimiento de instituciones democráticas, la reconstrucción del país y la inspiración de confianza en el pueblo con respecto a la acción de la comunidad internacional. Al mismo tiempo, las elecciones demostraron que los habitantes de Kosovo son capaces de forjar su futuro y su democracia.

Permítaseme expresar nuestra gratitud al Representante Especial del Secretario General, Sr. Bernard Kouchner, por su excelente y visionaria labor al servicio del pueblo de Kosovo y en defensa del deseo de la comunidad internacional de que reinen la paz y la estabilidad en los Balcanes. El Sr. Kouchner, conjuntamente con los representantes de otras organizaciones internacionales en Kosovo y con la Fuerza de Kosovo (KFOR) han justificado con sus admirables resultados la gran confianza de la comunidad internacional en que podían ayudar a solucionar uno de los conflictos más difíciles de Europa, que por años había generado tensión y conflicto.

Creemos que la creación de órganos municipales que representan a todas las comunidades de Kosovo contribuirá a aumentar las responsabilidades de los representantes de Kosovo en la administración institucional y democrática, bajo la supervisión de la UNMIK. Los resultados optimistas de estas elecciones, y la mejor comprensión por parte de todas las fuerzas políticas de Kosovo de la necesidad de institucionalizar una sociedad omnicomprensiva, multiétnica y multicultural lógicamente llevará a la celebración de elecciones generales en Kosovo en un futuro próximo. Al ser una muestra de respeto del derecho del pueblo a la autonomía y de aceptación del proceso natural de consolidación de la nueva democracia, las elecciones generales en Kosovo serán una medida visionaria de la comunidad internacional, que ayudará a alcanzar el objetivo de encontrar una solución a largo plazo al problema y contribuirá a la estabilidad de toda la región de los Balcanes.

Los últimos acontecimientos que se han producido en la República Federativa de Yugoslavia y la victoria de las fuerzas democráticas en Serbia dan esperanzas de que se inicie una nueva era de comprensión y cooperación en Europa sudoriental. Albania está dispuesta a cooperar con todas las instituciones democráticas que aspiran a la integración de los Balcanes, la creación de paz y estabilidad en la región y el logro de una sociedad libre y democrática que esté interesada en unirse a los Estados miembros de la Unión Europea.

Es indispensable que la República Federativa de Yugoslavia, que es el último país en unirse a la comunidad de países balcánicos democráticos, y sus nuevos dirigentes democráticos expresen abiertamente su deseo de aceptar, lo antes posible, el nuevo principio de la democracia, aboliendo la trágica política nacionalista del régimen criminal de Milosevic y respetando los derechos humanos y los derechos fundamentales del pueblo a la autonomía y la libre determinación.

Al cooperar con instituciones internacionales, como el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia; liberar a todos los prisioneros políticos albaneses que están retenidos en las cárceles serbias y castigar a los autores del genocidio ocurrido en Kosovo y en otros lugares de la ex Yugoslavia, el nuevo Estado yugoslavo demostrará claramente su voluntad de cooperar con otros países de los Balcanes y fomentará entre los pueblos de la región la confianza de tener una nueva oportunidad para mantener una cooperación fuerte y valiosa a un nuevo nivel.

Hace ya algún tiempo que muchos círculos políticos y diplomáticos mundiales vienen hablando del futuro estatuto de Kosovo. Albania opina que ese estatuto se decidirá racionalmente en una fecha posterior, cuando se hayan consolidado las instituciones democráticas en Kosovo. El esfuerzo para encontrar una solución parcial, influido por el entusiasmo de cambios rápidos, no dará como resultado una solución a largo plazo y no justificará todos los esfuerzos que la comunidad internacional ha venido desplegando desde hace tanto tiempo en los Balcanes.

Puesto que sabemos que en los Balcanes es difícil encontrar un líder democrático como el Presidente Havel, que perciba la democracia como un sistema beneficioso para todos, va en interés de la paz en la región que las soluciones amplias para el estatuto definitivo de Kosovo se mediten suficientemente, sean duraderas y tengan en cuenta el derecho legítimo de los albaneses de Kosovo a la libre determinación y la independencia.

En resumen, vivimos en una nueva época, con nuevos dirigentes y nuevas realidades, pero lo que todos necesitamos ahora es encontrar la voluntad, la

responsabilidad y el valor políticos para aceptar la realidad irreversible de los Balcanes.

El Presidente (*habla en inglés)*: Daré ahora la palabra al Sr. Kouchner, quien tal vez desee contestar a las preguntas que se le han planteado.

Sr. Kouchner (*habla en francés)*: Sr. Presidente: Gracias por haber dirigido esta reunión tan importante e interesante. Trataré de responder muy brevemente a las preguntas de algunos de los miembros del Consejo de Seguridad.

Quiero dar las gracia a Richard Holbrooke por sus observaciones tan positivas sobre el comportamiento de esta Misión de las Naciones Unidas y sobre las elecciones. Quiero que sepa cuánto aprecio sus opiniones personales y también la manera en que ha descrito a los kosovares, de los que tanto se habla y a los que jamás se ve.

Los kosovares no son solamente los dirigentes políticos, y me alegra que se encuentre en el Salón del Consejo la codirectora del Departamento de Democratización. También me complace que se encuentre aquí el codirector de la publicación más importante y de mayor difusión de Kosovo. Me alegra que se encuentren aquí porque esa democracia naciente gana con su participación.

Al Embajador de Bangladesh me gustaría decirle que su valoración de lo que nosotros hemos llamado nuestra "campaña de divulgación" es muy importante para mí, y también me satisface que se encuentre aquí la persona que dirigió esa campaña. Esa campaña nos permitió reunirnos no solamente con los dirigentes políticos sino también con los hombres y mujeres de Kosovo, que acudieron a hacer preguntas de manera muy sincera, muy abierta y muy directa en todas las ciudades de Kosovo.

Hemos aprendido mucho sobre la situación real, que a menudo dista mucho de las ideas aceptadas y preconcebidas. Los kosovares no son realmente un pueblo de mafiosos. Podría decirse mucho de la Mafia en muchos países, pero no iniciaré ese debate aquí porque llevaría mucho tiempo y realmente haría que mi intervención fuera muy poco diplomática, y por eso me cuidaré mucho de hacerlo. La Mafia no está siempre donde creemos que podría estar. No siempre está relacionada con asuntos que tienen implicaciones económicas; a veces tiene que ver con violaciones de los derechos humanos y violaciones de las reglas democráticas. Quiero dar las gracias al Embajador Holbrooke por haber recordado el fervor con que la comunidad kosovar, en su totalidad, se encaminó hacia la democracia, y también deseo dar las gracias al Embajador Chowdhury por haber dicho cuánto creía en esa sociedad.

Al representante de Rusia le diría, con sinceridad y amistad, que jamás hemos estado de acuerdo, salvo el día en que aquí, en el Consejo de Seguridad, y durante un almuerzo que recuerdo bien, decidimos juntos esas elecciones municipales. Tomamos esa decisión juntos, todos nosotros, todos estábamos de acuerdo. Por lo tanto, las celebramos. Comprendo sus objeciones y tomo detenida nota de ellas. Sr. Embajador: A veces, al escucharlo, tengo la impresión de que, como dicen en mi país, "es usted más papista que el Papa"; pero tomo en cuenta sus observaciones con mucho interés y, de hecho, intento guiarme por ellas. No obstante, usted considera que la manera en que la comunidad internacional —de la que su país es una parte principal— ha aplicado la resolución 1244 (1999) es, según sus propias palabras, "incompleta e insatisfactoria"*(supra).*

Sr. Embajador de la Federación de Rusia: No tengo el tiempo ni el deseo de pedirle que analice todas las misiones de mantenimiento de la paz en todo el mundo. Detrás de los números de las resoluciones hay seres humanos, realidades humanas y cosas que no están contenidas en ese papel frío e indispensable que es una resolución. Como a usted, me habría gustado aplicar toda la resolución; se aplicará. No obstante, mire lo que sucede ahora en el Oriente Medio, Sr. Embajador de Rusia. Se hizo todo cuanto era posible. Se iniciaron las negociaciones y, 25 años después, estamos presenciando el retorno de una historia terrible. Todo es difícil. Obsérvense las resoluciones adoptadas hace 25 años, como las relacionadas con la separación del Líbano y el Estado de Israel. Tomó 25 años ejecutarlas. ¿Por qué pedir que la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad se aplique de forma total e inmediata? Entiendo por completo sus sentimientos, pero creo que no es posible ni razonable. Lo posible y razonable se ha hecho, claro está que con errores; lo reconozco. Cuando usted dice que el representante de la República Federativa de Yugoslavia le pide moderación, cosa que agradezco, en cuanto al regreso de las fuerzas armadas al territorio, ¿cómo cree que eso sea posible un año y medio después de la guerra? Creo que debemos dejar que pase el tiempo para lograr el éxito en esta aplicación de la paz. Comprendo su impaciencia.

Deseo también rectificar algo que se ha dicho en varias ocasiones. Sr. Embajador: Usted se ha referido a la no participación de las minorías pero, salvo en el caso de los serbios —cuestión que deploro— las minorías no fueron desplazadas por motivos políticos. Conozco a la gente que fue a Leposavic a inscribirse. Conozco prácticamente a todos y a cada uno de ellos. Se ha detenido el movimiento de los serbios porque, de otro modo, eran objeto de abusos físicos. Había personas que venían a impedir que se registraran. Tome eso en cuenta; pero todas las demás minorías participaron. Usted habla de los turcos. Ellos sí participaron, con excepción del partido dominante, que no estuvo de acuerdo, aunque ahora se ha aceptado que el turco sea el tercer idioma oficial de Kosovo. Dos ya son mucho, pero establecer un tercer idioma oficial no era posible. Negociamos. Fuimos a Ankara, donde se aceptó esto pero, lamentablemente, la inscripción se había cerrado. No la reabrimos, a pesar de nuestra buena voluntad. La próxima vez, con su acuerdo —y esto sí se ha aceptado— designaremos representantes del partido que no participaron en la votación a los concejos municipales. No veo cómo habríamos podido hacer otra cosa. De otro modo, habríamos estado a merced de quienes no deseaban ver el tipo de democracia más abierta e internacional que se había propuesto, y habríamos suspendido las elecciones porque una minoría de una minoría no las habría querido. Coincido en que deben respetarse los derechos de las minorías, pero respetemos también los derechos de la mayoría. Esas elecciones se rectificarán, se lo aseguro, con otras votaciones y, sin duda alguna, con la designación de un número de representantes de las minorías a las que usted se ha referido.

Quiero también aclarar al representante de la Federación de Rusia que la Comisión Militar Mixta a la que hizo referencia funciona muy bien. Nos reunimos con gran regularidad. Muchas dificultades se han resuelto gracias a esa Comisión.

En cuanto a la celebración de un diálogo sustantivo con los serbios, éste se ha iniciado. Nos hemos reunido por lo menos en cuatro ocasiones. Los representantes de la UNMIK han viajado a Belgrado y, como dije ayer, representantes muy cercanos a Kostunica, incluido el jefe de su gabinete, han ido a Kosovo. Estamos comenzando. Sin lugar a dudas, el diálogo no será fácil sin la presencia de los albaneses u otras minorías de Kosovo, pero con la UNMIK ya las cosas van marchando. Debemos reunirnos pronto en Zagreb en la cumbre de la Unión Europea, prevista para el 24 de diciembre. Estoy de acuerdo en que nada es perfecto y, de hecho, el regreso no lo es.

En un año y medio no hemos logrado cambiar la mentalidad y eliminar el recuerdo del sufrimiento, y esto lo digo en nombre suyo también porque usted también participa, no sólo yo. Esto tomará tiempo. No hemos transformado a los hombres y las mujeres de los Balcanes que, durante siglos, han enfrentado el aislamiento y han tenido relaciones muy tensas y difíciles con su ambiente y con ellos mismos. Eso llegará. Quienes conocen estos países saben que debemos ser pacientes, porque esto tomará tiempo. Entiendo sus objeciones, Sr. Embajador, y creo que las hemos tomado en cuenta.

Doy las gracias al representante del Reino Unido. Tomé nota de su moderación en lo tocante a las elecciones serbias previstas para el 24 de diciembre, que deben conducir a la creación de un parlamento de Serbia, cuya importancia tanto para el Sr. Kostunica como para la democracia comprendo. No piense que soy indiferente a ello. Por el contrario, prestaré todo el apoyo que pueda. Es preciso hacer arreglos. Tomé nota de eso y me siento satisfecho por ese lenguaje tan moderado. Después de la negativa debida a motivos técnicos que mencioné, procuraremos lograr estos arreglos. ¿Por qué no? En cuanto a la celebración de elecciones lo antes posible, también tomé nota del comentario del Embajador del Reino Unido, a quien doy las gracias por eso.

Al representante del Canadá, quien, al igual que el representante del Reino Unido, siempre es generoso con su presencia y apoyo sobre el terreno, le digo que comparto sus sentimientos. El Embajador del Reino Unido también dijo que la cuestión del estatuto futuro se negociaría posteriormente. Los hechos no pueden precipitarse; eso sería un error. Le agradezco su referencia a la necesidad de mantener la autoridad de la Corte Penal Internacional. No puede haber paz sin justicia. En esta región de los Balcanes resulta muy difícil instaurar la justicia, la ley y el orden por razones culturales y por los sufrimientos recientes.

Deseo decir al representante de China que los turcos y otros grupos minoritarios también participaron en las elecciones. No todo es perfecto, pero me gustaría saber cuándo fue la última vez que en uno de los países aquí representados se celebraron elecciones en las que el 80% de la población ejerciera el derecho de voto. En mi país, que amo y respeto, en las elecciones pasadas sólo participó el 23% de los electores. *Mea culpa*. El

resultado fue bastante satisfactorio; nada es perfecto. Sin embargo para dialogar se necesitan dos partes. Nos estamos ocupando de eso. Cuando sólo una de las partes quiere dialogar significa que las condiciones no están dadas.

Doy las gracias a la Argentina, y soy consciente del papel que desempeña en la región. He conocido a muchos de sus representantes. Agradezco los comentarios de su representante.

Doy las gracias también al representante de Malasia por referirse al Embajador Amnéus, Enviado Especial sobre las personas privadas de libertad, que desempeñó un papel fundamental con su reciente viaje a Belgrado para visitar las prisiones donde los detenidos albaneses se encontraban en peligro, entre ellos, la Sra. Flora Brovina, cuya liberación fue acogida con beneplácito por todos los representantes. Les doy las gracias por eso. En particular, doy las gracias al Sr. Kostunica, lo que ya he hecho oficialmente, por haberlo autorizado. Como ya he dicho, el Embajador Amnéus desempeñó un papel sumamente importante.

Al representante de Túnez le diré que ya hemos comenzado una reforma del sistema judicial, aunque inadecuada aún. Esto es algo muy difícil de lograr. Siempre abogué activamente a favor de los derechos humanos, y aún lo hago. He escrito varios informes y he hecho varias críticas, pero es más fácil criticar que lograr algo. Ocasionalmente, cuando leemos informes en que se nos critica nos apena un poco que los críticos no estén a nuestro lado en los momentos difíciles. Ojalá lo estuvieran y también formularan las propuestas.

Hemos designado jueces, pero cometimos el error —y coincido con el representante de la Federación de Rusia en que hemos cometido otros errores— de no haber pedido jueces internacionales desde el primer momento. Hemos designado jueces albaneses. La tradición, las amenazas, la proximidad al escenario de las torturas y la muerte, el hecho de que no todas las fosas comunes se hayan abierto aún significan que la justicia no es perfecta, eso es cierto. ¿Qué debe hacer el Representante Especial, por ejemplo, cuando sabe que hay ciertas sospechas sobre determinadas personas por lo que, en su opinión, deberían mantenerse detenidas, pero los jueces que yo designé deciden ponerlas en libertad?

¿Qué hace uno en un caso como ese? ¿Seguir el ejemplo de los que no creen en el respeto de los derechos humanos y permitir que la situación en materia de seguridad se deteriore? Los familiares de las personas asesinadas se sienten indignados y buscan venganza. Es difícil imponer rápidamente el orden público en un país que no lo ha tenido durante mucho tiempo.

Junto con mi amigo Sergio Vieira de Mello, en una reunión presidida por la Sra. Louise Fréchette sacamos algunas conclusiones sobre la forma algo brutal en que teníamos que enfrentar esta ausencia de orden público. Las misiones de las Naciones Unidas deberían tener una especie de estuche con elementos de orden público, una especie de autoridad, fortalecida y respaldada, para imponer inmediatamente el orden público. Es necesario mejorar estas misiones de mantenimiento de la paz en ese aspecto.

En todo caso, doy las gracias al representante de Túnez por haber dicho que la suspensión era necesaria a fin de impedir que durante el invierno retornaran muchas personas de Europa.

Me complació escuchar a la representante de Jamaica, que conoce muy bien la situación, decir que las cosas estaban mejorando y que esta Misión era un modelo para las Naciones Unidas. Como tengo tendencia a ser bastante pesimista, por naturaleza, no supuse que esto estaba dirigido a mí, pero quisiera darle las gracias en nombre de todo el equipo. También le agradezco haber recordado que abrimos un centro en Pristina para alojar a las familias de los detenidos y de las personas desaparecidas.

Como dijo el representante de Namibia, el derecho a la buena gestión pública es un concepto noble y una frase fina. Ha habido un acercamiento entre grupos y comités y, como dijo con razón el representante de Malí, un enorme número de personas está trabajando en todos los comités y todos los grupos están representados. El grupo que está trabajando en lo que se refiere al retorno de los serbios ha observado que todas las organizaciones serbias se han reunido para asegurar que ese retorno tenga lugar. Por supuesto, este grupo está trabajando no sólo con los serbios sino también con la UNMIK y con otros representantes.

Estoy de acuerdo con mucha de las observaciones formuladas por el representante de Ucrania. Permítaseme decir simplemente que la palabra “boicot” me parece inadecuada. Hubo un temor físico real de inscribirse. Por supuesto, algunos de los serbios que no quisieron participar tuvieron motivaciones políticas; ellos tenían ese derecho. Eso es bastante comprensible; pero muchos de esos serbios, personas con las que trabajamos todos los días y que querían votar, no pudieron

hacerlo porque se lo impidieron de una forma brutal. Eso, pienso, no es realmente un boicot.

En lo que se refiere a un diálogo con Belgrado —y me complace que se haya subrayado la necesidad de entablarlo— éste está muy avanzado. Trataremos de ampliarlo en la medida de lo posible, es decir, dentro de las limitaciones de las posibilidades técnicas y prácticas de éxito y de hacer algo que sea visible. No queremos ir contra la mayoría de la población albanesa, que está siguiendo muy atentamente nuestra labor y que, por el momento, lamentablemente, no está en condiciones de entablar un diálogo directo con Belgrado. Sin embargo, estoy seguro de que gracias a los representantes electos muy pronto será posible un diálogo más directo.

Quisiera dar las gracias al representante de la Unión Europea —y a los de todos los países que mencionó que todavía no son miembros de la Unión— por su declaración relativa al retorno de los serbios, por la considerable ayuda material que nos está proporcionando Europa y también por el apoyo moral. Permítaseme también decir a mi amigo Jean–David Levitte cuánto aprecié los comentarios personales que agregó al final de su declaración oficial.

Voy a referirme ahora, muy rápidamente, a las tres declaraciones subsiguientes. A Austria, que ocupa la Presidencia en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), permítaseme expresarle nuestro profundo reconocimiento porque sin la OSCE no se habrían celebrado elecciones. En realidad, la OSCE y la UNMIK trabajaron juntas, día y noche, en perfecta armonía, a pesar de las dificultades y los conflictos —permítaseme reiterarlo, armonía a pesar de los conflictos— y a ellos les debemos el éxito de las elecciones.

Quisiera decir también algunas palabras al representante de la República Federativa de Yugoslavia. Ante todo, deseo agradecerle que haya adoptado ese tono tan moderado. Le agradezco su declaración y la forma en que la formuló. Creo que hay ciertas cuestiones —y aquí hablo no solamente por mí, por supuesto, sino por los kosovares de todas las comunidades— que deberíamos poder solucionar entre nosotros muy rápidamente. Otras llevarán más tiempo; pero lo importante es que dijo que acepta la resolución 1244 (1999). Por supuesto, eso no es nada nuevo. El Presidente Kostunika lo ha dicho, y los dirigentes albaneses y serbios de Kosovo aceptaron y firmaron juntos ese documento. De manera que, ahora que la resolución 1244 (1999) es aceptada por todos, creo que el camino se está volviendo más claro. Sé que será largo y duro, pero también sé que podemos llegar a un entendimiento sobre lo que es más importante.

Por supuesto, estoy a favor del retorno. Todos lo están. Todos los albaneses de Kosovo, todas las minorías de Kosovo están respaldando el retorno de todos los grupos. Empero, aquí también —y digo esto para beneficio no sólo del representante de Rusia sino para el de todos— del dicho al hecho hay un gran trecho. Sólo nuestro deseo de que se produzca un retorno no significa que podemos garantizar que ello ocurra en condiciones de seguridad. Es por eso que el asesinato de cuatro miembros de la minoría ashkali fue un golpe terrible para nosotros. Debemos garantizar de manera absoluta una seguridad suficiente para impedir que esto se convierta en un fiasco y se ponga en peligro la vida de las personas. Estamos trabajando con ese fin.

No quiero recargar al Consejo con estadísticas, pero la seguridad ha aumentado enormemente con respecto a la que había al principio. Hubo una semana, durante la campaña electoral, en la que se produjo sólo un asesinato. Eso nunca había ocurrido anteriormente. Recuérdese que al comienzo solían producirse 50 por semana, de manera que la situación ha mejorado, pero esto no basta. En todo caso, necesitamos poder trabajar para garantizar un medio más seguro para el retorno.

No estoy totalmente seguro de lo que él quiere decir, pero pienso que sería difícil lograr el acuerdo que el representante de la República Federativa de Yugoslavia desea ver entre la KFOR y la UNMIK, en cuanto al estatuto de misión diplomática. Como dije, no estoy totalmente seguro de lo que quiere decir. En lo que respecta a los detenidos y las personas desaparecidas, desde la visita de ayer todo es posible, incluso —si se aprueba rápidamente la ley de amnistía— la muy importante liberación de un gran número de detenidos. En todo caso, seguimos en contacto continuo y estrecho.

Ya he expresado mi opinión con respecto al retorno de las fuerzas armadas. Soy consciente de que en la resolución 1244 (1999) se contempla un número limitado. No creo que sea posible de inmediato. Tampoco es posible todavía determinar el estatuto final. Comparto los sentimientos del representante de Yugoslavia, pero es necesario encarar esta cuestión durante las negociaciones. Me agrada mucho la forma en

que mencionó la "autonomía sustancial" como el objetivo de la resolución 1244 (1999), y pienso que podemos progresar en esa esfera tan delicada.

Deseo dar las gracias al representante de Albania, no sólo por su cooperación, que tan a menudo ofrece Tirana, sino también por haber mencionado al Tribunal Internacional y la necesidad de esperar a que se proponga un estatuto definitivo al final del proceso de paz, no al principio.

Pido disculpas por haber hablado en forma algo extensa. Quería tratar de responder a todos y comprendo muy bien que sigue habiendo algunas diferencias de opinión con respecto a la operación que, pienso, probablemente sea una de las más difíciles del mundo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Kouchner por sus respuestas tan claras y amplias.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la etapa actual del examen del tema que figura en el orden del día.

El Consejo de Seguridad seguirá ocupándose de la cuestión.

Se levanta la sesión a las 13.40 horas.